

ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMIA CHINA



ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMIA CHINA

Cheng Shi

**EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1974**

INTRODUCCION

La economía de la Nueva China está registrando un vigoroso desarrollo por el camino socialista. Antes de la Liberación, la economía china era atrasada en extremo: la producción se mantenía estancada; los precios subían en forma astronómica y el pueblo vegetaba en el hambre y la miseria. Bajo la dirección del Presidente Mao y del Partido Comunista de China, el atormentado pueblo chino luchó ardua y tenazmente durante decenios, al final derrocó las tres montañas (imperialismo, feudalismo y capitalismo burocrático) que pesaban sobre él y creó un Estado de dictadura del proletariado. El 1° de octubre de 1949 se fundó la República Popular China y el pueblo chino se puso de pie. Desde entonces, comenzó la etapa de la revolución socialista. En un corto lapso de tres años, el pueblo chino concluyó victoriosamente la restauración de la economía nacional; empezó la planificada construcción económica socialista mientras se hacía incessantemente la revolución socialista en el terreno ideo-

lógico, político y económico. En los años transcurridos, el pueblo chino, guiado por la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao, luchando duramente y construyendo el país con laboriosidad y economía, ha convertido a la vieja China, de un país semicolonial y semifeudal, pobre y atrasado, en un Estado socialista con prosperidad y florecimiento iniciales.

Con el fin de desarrollar la economía socialista según el principio de independencia y autodecisión, y autosostenimiento, el Presidente Mao y el Comité Central del Partido han trazado una serie de líneas, principios y medidas políticas proletarias. En 1953, primer año del Primer Plan Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional, el Presidente Mao elaboró oportunamente la línea general del Partido para el período de transición: **"Realizar gradualmente, en un período bastante largo, la industrialización socialista del país y la transformación socialista de la agricultura, la artesanía y la industria y comercio capitalistas por parte del Estado"**. Esta línea guió al pueblo chino para culminar, en lo fundamental, la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción en 1956, y, al año siguiente cumplir victoriosamente el Primer Plan Quinquenal. De esta manera, la revolución y construcción socialistas entraron en un nuevo período. En 1958, el Presidente Mao planteó la línea general de **"poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía"**, y más tarde, la orientación general para desarrollar la economía nacional: **"tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente"**, y el

principio estratégico de **"hacer preparativos para enfrentar la guerra, hacer preparativos contra las calamidades naturales y hacerlo todo en bien del pueblo"** y **"abrir profundos túneles, guardar cereales de reserva por todas partes y no procurar la hegemonía"**. Estas directivas han señalado el rumbo para el desarrollo de la economía nacional de China. Durante la etapa histórica del socialismo la lucha de clases es larga, complicada e incluso a veces muy enconada. Precisamente por haber aplicado la línea revolucionaria del Presidente Mao y aplastado la interferencia y sabotaje de la línea revisionista contrarrevolucionaria propugnada por Liu Shao-chi y Lin Piao, la construcción económica de China puede avanzar exitosamente en el fragor de la lucha.

La revolución impulsa la producción. La Gran Revolución Cultural Proletaria estimula en mayor grado la iniciativa de todo el pueblo en la construcción socialista y acelera el ritmo del trabajo. Los hechos derrotaron enérgicamente las desvergonzadas calumnias con las que los enemigos de dentro y fuera del país atacan nuestra Gran Revolución Cultural Proletaria. Como todo el mundo sabe, las normas económicas del Tercer Plan Quinquenal fueron coronadas o sobrepasadas precisamente durante las luchas encarnizadas entre las dos líneas de esta revolución y, desde 1971 empezó a cumplirse el Cuarto Plan Quinquenal. Las cosechas en la agricultura fueron abundantes año tras año; en los últimos ocho años a partir del comienzo de la Revolución Cultural, el porcentaje de aumento de cereales ha sobrepasado el de los 13 años anteriores a esta revolución; éxito que cambió, inicialmente, la situación tradicional de transportar cereales del sur al norte. Ahora tanto el Estado como la colec-

tividad poseen ciertas reservas de grano. Los principales cultivos industriales y la silvicultura, ganadería, ocupaciones auxiliares y piscicultura registraron aumento en diferente grado. Los hechos han comprobado fehacientemente la verdad de que **"la revolución más la producción puede resolver el problema de alimentar a la población"** señalada por el Presidente Mao en 1949.

La industria se desarrolla con más rapidez todavía. En comparación con 1965, año anterior a la Gran Revolución Cultural, la producción de acero de 1973 se ha multiplicado por 2 veces, la de energía eléctrica, 2,4 veces. En otras ramas, tales como maquinarias, industria ligera, química, hullera, también se ha registrado un gran aumento. La industria petrolera ha operado un progreso particularmente acelerado aumentando en varias centenas de veces su producción en relación con la de los primeros tiempos de la Liberación; la Nueva China no sólo se autoabastece, desde hace tiempo, de este producto, sino que también exporta cierta cantidad de petróleo bruto en los últimos años. Asimismo, se ha acelerado de manera planificada, en las regiones del interior, el establecimiento de una serie de bases modernas de industria siderúrgica, hullera, petrolera y química. Todo lo que ha cambiado, inicialmente, la situación irracional en que se encontraba la industria de la vieja China concentrada principalmente en las zonas costeras. Se ha sentado, pues, un sólido cimiento para desarrollar la industria con independencia y autodecisión y autosostenimiento.

El pueblo es el creador de la historia, es la fuerza decisiva que impulsa hacia adelante la construcción socialista de nuestro país. Apoyarse en las masas es una

de las experiencias fundamentales logradas por China en el desarrollo económico durante estas dos décadas. La línea general para construir el socialismo, elaborada por el Presidente Mao es, precisamente, la línea de persistir en colocar la política proletaria en el puesto de mando, de subrayar la combinación de la dirección del Partido con las amplias masas y desplegar movimientos de masas en gran escala para construir el socialismo apoyándose en sus propios esfuerzos. Esta línea determina una orientación general para tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente, exige que se trate correctamente las relaciones entre la agricultura, la industria ligera y la industria pesada, que se ponga el desarrollo de la agricultura en el primer lugar y se redoble el apoyo de la industria a la agricultura; y además, establece una serie de principios como el de "caminar con las dos piernas": poner en juego la iniciativa de las autoridades tanto centrales como locales, impulsar en su plenitud la industria de las regiones litorales y acelerar el desarrollo de la industria en el interior, emplear simultáneamente los métodos autóctonos y modernos, y construir a la vez empresas grandes, medianas y pequeñas. Todo esto favorece a la movilización de todas las fuerzas y elementos positivos para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía. El pueblo chino está convencido de que lo más precioso es el hombre y bajo la dirección del Partido Comunista, mientras existan los hombres, se podrá realizar toda clase de milagros.

La brigada de producción de Tachai, del distrito de Siyang, provincia de Shansí y el Campo Petrolífero de Taching son modelos avanzados que desarrollan, rápida-

mente, con sus propios esfuerzos, la economía socialista aplicando firmemente la línea revolucionaria del Presidente Mao y movilizándolo plenamente a las masas. Enarbolando la bandera roja de la línea general de la construcción socialista, persistiendo en poner la política en prioridad y desplegando movimientos de masas en gran escala, han luchado heroicamente contra la naturaleza y contra los enemigos de clase, obteniendo así grandes victorias en la revolución y en la producción. Los comuneros de Tachai transformaron con sus propias manos las siete hondonadas y las ocho colinas, ubicadas sobre su única pendiente, en terrazas que conservan el suelo, el abono y el agua. Los obreros petroleros de Taching establecieron, utilizando un campo estéril, una base moderna de la industria petrolera en menos de tres años con espíritu realista e inteligente. A través de la Gran Revolución Cultural Proletaria estas dos banderas rojas en el frente de la construcción socialista de China son aún más destacadas. Ahora está levantándose en todo el país un grandioso movimiento masivo por **"aprender de Tachai en la agricultura"** y **"aprender de Taching en la industria"**. Más alta aún es la iniciativa socialista de todo el pueblo chino y la economía de la Nueva China está progresando a pasos gigantescos.

Persistir en la orientación de independencia y autodeterminación y autosostenimiento no significa "aislarse del resto del mundo" y rechazar la ayuda extranjera. Siempre hemos considerado que es provechoso y menester para el desarrollo de la economía nacional efectuar intercambios económicos y tecnológicos entre los diversos países y aprender de otros lo que hace falta, a condición

de respetar la soberanía estatal, la igualdad y los beneficios recíprocos e intercambiar mercancías de mutua necesidad.

China es un país socialista, y al mismo tiempo, un país en desarrollo. Pertenece al Tercer Mundo. El Gobierno y el pueblo chinos, siguiendo siempre las enseñanzas del Presidente Mao, apoyan firmemente a todos los pueblos y naciones oprimidos en su lucha por la conquista y la salvaguardia de la independencia nacional y el desarrollo de la economía nacional y contra el colonialismo, el imperialismo y el hegemonismo. El pueblo chino está decidido a actuar en concordancia con la línea general y las diversas políticas trazadas por el Presidente Mao para el período socialista en nuestro país, a persistir en la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, a llevar firmemente a cabo la gran campaña de crítica a Lin Biao y Confucio con gran significado para el presente y trascendental significado histórico, a empeñarse en la revolución y promover la producción, a aprender con modestia los logros de los diversos pueblos, a luchar por convertir nuestro país, en un período no muy largo, en un Estado socialista con industria moderna, agricultura moderna, defensa nacional moderna y ciencia y técnica modernas, a fin de contribuir con mayores aportes a la humanidad.

Avanza la agricultura

La agricultura china tiene una larga historia. Desde hace milenios, los laboriosos y hábiles campesinos han acumulado ricas experiencias en este campo de la producción. Debido a la larga dominación del sistema de explotación feudal, particularmente en los cien años anteriores a la Liberación, bajo la cruel opresión del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, y con las frecuentes calamidades naturales y la producción estancada, los campesinos llevaban una vida extremadamente miserable. En 1949, vísperas de la fundación de la República Popular, el volumen anual de la producción cerealera totalizó sólo un poco más de 220.000 millones de *jin* (un *jin* equivale a medio kilo), el de algodón, 8.890 mil *dan* (un *dan* equivale a 50 kilos), y el de otros productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares fue también muy reducido.

En la vieja China, el sistema agrario feudal exprimió cruelmente a los campesinos pobres. Los terratenientes

y campesinos ricos que constituían menos del 10% de la población rural, monopolizaban el 70-80% de tierra, mientras que los campesinos pobres, los asalariados agrícolas y los campesinos medios que totalizaban el 90% de la población rural tenían sólo el 20-30% de tierra. Para tomar en arriendo la tierra, las amplias masas campesinas pobres tenían que entregar más del 50% (a veces 70 y hasta 80%) de sus cosechas a los terratenientes. Inmediatamente después de la Liberación, bajo la dirección del Presidente Mao y el Partido Comunista, se desplegó en el campo de todo el país, el movimiento por la reforma agraria y se abolió de raíz el sistema feudal de la propiedad de la tierra que limitaba las fuerzas productivas agrícolas. De esta manera, los 300 millones de campesinos sin tierra o con poca tierra recibieron 700 millones de *mu* (un *mu* es 1/15 hectárea) de tierra, gran cantidad de animales de labranza, aperos agrícolas, etc. Se suprimió la renta sobre la tierra, calculada en 70.000 millones de *jín* de cereales, renta que antes tenían que pagar anualmente los campesinos a los terratenientes; todo esto permitió a la agricultura recuperarse y desarrollarse rápidamente. Luego, por etapas, se realizó la cooperativización agrícola y se establecieron las comunas populares a nivel nacional, con lo cual se elevó el entusiasmo de los campesinos por el socialismo.

Gracias a que se ha aplicado la política general de **“tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente”** y la política agrícola de **“considerar los cereales como eslabón clave y desarrollar en todos los aspectos”**; se ha tratado acertadamente las relaciones entre la agricultura, la industria ligera y la industria

pesada; se ha apoyado activamente al sector agrícola con los materiales, técnicas, finanzas, organización y dirección necesarios; igualmente, los departamentos industriales también encaminan su labor guiados por el principio de tomar la agricultura como base; sobre todo a través de la Gran Revolución Cultural Proletaria sin precedentes en la historia, luego del aplastamiento de la interferencia y sabotaje de la línea revisionista contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi y Lin Piao, la línea revolucionaria del Presidente Mao ha sido aplicada en mayor profundidad; se ha desplegado con más entusiasmo y energía el movimiento masivo por **“aprender de Tachai en la agricultura”** y ha crecido más que nunca la iniciativa socialista de los campesinos; gracias a todo esto se vienen logrando desde 1962 abundantes cosechas consecutivas. En 1971, la producción global de cereales llegó a 492.000 millones de *jín*. En 1973, las grandes masas comuneras, apoyándose en las fuerzas colectivas, vencieron la sequía en el norte y las inundaciones en el sur y lograron una rica cosecha general. La producción global de cereales en 1973 aumentó en gran margen comparándose no sólo con la de 1972, año de graves calamidades naturales, sino con 1971, año de gran producción, siendo considerada, por tanto, como la más alta obtenida en la historia. La producción de algodón, cáñamo, azúcar y tabaco fue más alta que la de cualquier año anterior; la silvicultura, ganadería, ocupaciones auxiliares y piscicultura registraron igualmente gran desarrollo. La producción global de algodón se incrementó en un 20% más que en 1972. Los cereales y la mayor parte de los cultivos industriales vienen satisfaciendo, inicialmente, las necesidades de la construcción socialista y las del pueblo. Las provincias de Jonán,

Jopei, Shantung y las regiones del norte de Chiangsú y Anjui en las que escaseaban los cereales a lo largo de la historia, ahora, gracias a la Gran Revolución Cultural Proletaria logran el autoabastecimiento de granos, habiendo cambiado la situación anterior de transportarlos del sur hacia el norte.

La línea básica que ha seguido nuestro país para desarrollar la agricultura socialista, consiste en que, después de terminada la reforma agraria, el primer paso fue realizar la colectivización en el campo y el segundo, la mecanización sobre estos cimientos. La agricultura china se ha desarrollado rápidamente por la vía socialista, precisamente, porque se ha aplicado la línea revolucionaria del Presidente Mao.

Con la culminación de la reforma agraria, la agricultura logró cierto desarrollo, sin embargo, siguió siendo una economía de pequeños productores, familias aisladas, que no podían librarse de la pobreza ni evitar la polarización, y que además no estaba acorde con el desarrollo de la industrialización socialista del país. Por eso, fue necesario desplegar inmediatamente el movimiento por la ayuda mutua y la cooperación. En el proceso de la colectivización, según el principio de voluntariedad y de beneficio mutuo, se aplicaba el método de progresar paso a paso. Al comienzo, se orientó a los campesinos a organizarse en grupos de ayuda mutua, gérmenes de socialismo, integrados generalmente por diez familias. En estos grupos los labradores trabajaban juntos y se ayudaban mutuamente. Luego, estos grupos se integraron en cooperativas inferiores de carácter semisocialista, caracterizadas porque las tierras se entregaban como ac-

ciones, la administración era unificada y la distribución proporcional de las ganancias se hacía según el monto del trabajo y las tierras entregadas. Más tarde, se convirtieron en cooperativas superiores de carácter socialista. En éstas, la tierra era de propiedad común, y otros medios de producción, como grandes aperos agrícolas y el ganado de labor, eran transferidos a la cooperativa mediante compensación. En la distribución se aplicó el principio de "a cada uno, según su trabajo". De esta manera, los campesinos estuvieron preparados ideológicamente para entrar en una nueva fase de relaciones de producción. Todo esto garantizó el ascenso continuo de la producción en el curso de la colectivización. La producción de cereales de 1957 aumentó en 19 por ciento en comparación con la de 1952, lo cual constituyó una muestra evidente de avance.

Sobre la base de la cooperativización realizada en 1956, se establecieron en 1958 las comunas populares en el campo de todo el país. Desde entonces la colectivización agrícola entró en una nueva etapa. La comuna popular es una organización que fusiona el gobierno local y la administración económica. Comprende la propiedad colectiva de los medios de producción a tres niveles: comuna, brigada y equipo de producción, y lleva a cabo la administración y contabilidad a diferentes niveles con el equipo de producción como unidad básica del cálculo económico. Tiene la característica de ser grande y ejercer en mayor grado la propiedad pública sobre los medios de producción. Debido a su gran cantidad de mano de obra, tierras y fondos, es favorable para realizar en gran escala la construcción básica en el campo, desarrollar una eco-

nomía diversificada, desplegar experimentaciones científicas y resistir las calamidades naturales, facilitando aún más la consolidación y el desarrollo de la economía colectiva.

Después de haberse establecido la comuna popular, especialmente a través de la Gran Revolución Cultural Proletaria, de haberse aplicado en mayor grado la línea revolucionaria del Presidente Mao y las diversas políticas proletarias en el fragor del aplastamiento de la interferencia y sabotaje de la línea revisionista contrarrevolucionaria, se elevó en mayor grado el entusiasmo socialista de las amplias masas campesinas para transformar la naturaleza y desarrollar la agricultura socialista. La brigada de producción de Tachai, del distrito de Siyang, provincia de Shansí, es un modelo que se destaca porque desarrolla rápidamente la producción agrícola siguiendo resueltamente el camino socialista, poniendo en juego el espíritu revolucionario de "autosostenimiento y trabajo duro". Ubicada en la zona montañosa de Taijang, que llega a más de mil metros sobre el nivel del mar, Tachai era una aldea montañosa pobre en la vieja sociedad, de tierra árida, clima seco e inundaciones frecuentes en verano. Toda su tierra cultivada de 800 *mu* estaba parcelada en unos 4.700 pedazos. De las 80 familias de la aldea, los campesinos pobres de 35 de ellas se veían obligados a trabajar como asalariados contratados por un tiempo determinado para los terratenientes y campesinos ricos, y los de 9 familias no podían menos que vagar de sitio en sitio pidiendo limosna. En 1945, Tachai fue liberada. Los campesinos se organizaron y emprendieron el camino de la colectivización. En cerca de 30 años, han persis-

tido en educar a las masas con el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y sienten cariño por el Estado y la colectividad. Apoyándose en las fuerzas colectivas han removido montañas y cortado piedras para construir diques, transformando así las pendientes de siete hondonadas y ocho colinas en terrazas. Han construido canales en las montañas y dispuesto instalaciones de drenaje. Las tierras áridas se transformaron en parcelas fértiles, con tierra vegetal de más de 1/3 metro de profundidad, de estable y alto rendimiento y que conservan el agua, suelo y los abonos. El rendimiento por *mu* se elevó de 100 *jin* (700 kg. por Ha.) que se producían al comienzo de la Liberación, a 1.094 *jin* (ocho toneladas por Ha.) en 1971. Fue 1972 un año de sequía particularmente grave para Tachai, sequía que continuó hasta 1973. Los campesinos de Tachai trabajaron duramente acarreamdo el agua para sembrar, mientras realizaban la construcción hidráulica agrícola necesaria. De esta manera, vencieron la sequía y lograron una producción global de 770.000 *jin*, o sea, 16 por ciento más alta que en 1972, consiguiendo el nivel más alto de su historia. También registraron un buen desarrollo la silvicultura, ganadería y ocupaciones auxiliares.

Desde 1964, en las amplias zonas rurales se levantó el gran movimiento masivo de "aprender de Tachai en la agricultura". Tanto en las zonas llanas de fácil irrigación al sur del Yangtsé, como en las zonas montañosas del norte de China, surgen ininterrumpidamente entidades avanzadas tipo Tachai. El distrito de Siyang, donde queda la brigada de producción de Tachai, es uno de los distritos avanzados de tipo Tachai. Desde la Gran Re-

volución Cultural Proletaria, aprendiendo de Tachai, el pueblo de todo el distrito se planteó como tarea combativa mejorar, nuevamente, la fisonomía natural de Siyang. En los seis años desde 1967 hasta 1972, realizaron 5.500 obras de construcción básica agrícola; formaron 52.000 *mu* de tierras; transformaron 320.000 *mu* de los 400.000 *mu* de tierra cultivada del distrito, en tierras de tipo de Tachai; la tierra irrigada aumentó rápidamente. Así, el aspecto natural está cambiando gradualmente. La producción de cereales de 1971 se multiplicó en 2,8 veces en relación con la de 1966; el ingreso global de la economía colectiva aumentó en 2,5 veces. Durante la primavera de 1973 que fue muy seca, los trabajadores de Siyang, bajo la dirección de los cuadros del distrito y de comunas sembraron 220.000 *mu* de cultivos acarreando el agua; más tarde, cultivaron oportunamente más de cien mil *mu* de granos. Además, construyeron obras hidráulicas para irrigar las plantas. Así lograron vencer la grave sequía y conquistar una buena cosecha sin precedentes con un tenaz trabajo sin parangón en la historia. La producción global cerealera del distrito llegó a 239 millones de *jin*, o sea, 2,8 millones de *jin* más que la de 1971, año de la más alta producción hasta entonces.

China posee un extenso territorio y numerosos ríos, sus recursos hidráulicos son abundantes. Sin embargo, en la vieja China estos ríos no se supieron aprovechar trayendo como consecuencia continuas calamidades naturales. Después de la Liberación, los cuadros y campesinos se han dedicado vigorosamente a la construcción de obras hidráulicas básicas en el campo confiando en las fuerzas colectivas según el principio de poner énfasis en

las obras pequeñas, en producir equipos por series completas y apoyarse en los esfuerzos de comunas y brigadas. Dominan montañas y ríos, nivelan tierras excavando cada año varios miles de millones de metros cúbicos de piedra y tierra. Los principales ríos, como el Amarillo, Juai, Jaije, Liaoje y Yangtsé, han venido siendo controlados con fines múltiples, de acuerdo a la planificación estatal. Se han construido hasta 1971 mil setecientos embalses grandes y medianos (antes de la Liberación sólo existieron 20); se han levantado o reforzado diques con longitud total de 130.000 km.; excavado cerca de 100 grandes canales para drenaje; construido 900.000 pozos-mecánicos; la fuerza de las instalaciones para irrigación y desagüe llegó a 20 millones de HP. En conclusión, la capacidad de resistencia contra la sequía e inundaciones ha aumentado, y los recursos hidráulicos son utilizados en un grado aún mayor.

Antes de la Liberación, en los diques del río Amarillo se abrían brechas 2 veces cada tres años. Después de ella, este río no solamente no se ha desbordado nunca ni se ha abierto brecha alguna en los diques, sino que por el contrario, irriga el campo en gran extensión promoviendo así el desarrollo de la agricultura. La cuenca del río Juai fue una zona de gravísimas calamidades naturales en la historia de nuestro país; mediante el trabajo de control, ya se ha convertido en un nuevo granero de China: la producción cerealera de toda la cuenca en 1972 llegó a 62.000 millones de *jin*, o sea alcanzó un aumento de 34.000 millones de *jin* en comparación con la de los primeros tiempos de la Liberación. La cuenca del río Jaije sufría por siglos graves inundaciones, sequía y al-

calinización de las tierras. Desde la Liberación, especialmente en 1963, cuando el Presidente Mao impartió el llamamiento **“Hay que poner el río Jaije bajo control permanente”**, empezó una nueva etapa de aprovechamiento planificado de los recursos hidráulicos. En el curso de la Gran Revolución Cultural Proletaria, cada invierno y primavera fueron concentrados especialmente cientos de miles, llegando inclusive al millón de personas para esta tarea, al mismo tiempo que varios millones de comuneros se dedicaron a trabajos complementarios del sistema de irrigación de esta zona. En las zonas montañosas del curso superior fueron construidos embalses grandes y medianos; en el curso inferior, dragados más de 300 ríos principales y sus tributarios; igualmente edificaron diques con longitud de 4.300 km. y 60.000 puentes, compuertas y alcantarillas. Las actuales condiciones productivas de la cuenca del Jaije muestran los cambios operados de manera inicial. La zona se libró de la amenaza de calamidades naturales. La capacidad de resistencia contra las inundaciones de la cuenca en 1973 ha aumentado 6 veces en comparación con la de 1963, la producción cerealera, 2 veces.

En el norte del país, la precipitación pluvial es escasa en general y en los últimos años se han afrontado sequías muy graves, fenómeno raro en su historia. El movimiento de aprender de Tachai, profundizado, engendró gran entusiasmo en las masas comuneras y en los cuadros que en poco tiempo construyeron pozos-mecánicos con el fin de explotar fuentes de agua subterránea al mismo tiempo que se realizaban trabajos de control y utilización de ríos y lagos. El Partido y el Gobierno prestaron pleno

apoyo y ayuda económicos, técnica, organización y dirección a las comunas, brigadas y equipos. Para vencer una de las sequías más graves, se abrieron y equiparon 370.000 pozos-mecánicos en el lapso de un año y unos meses (de octubre de 1972 a fines de 1973) estableciendo un record en la historia. Ahora, en esta región funcionan 1,2 millones de pozos irrigando cien millones de *mu* de tierra.

El distrito de Linsien, provincia de Jonán, situado en la zona montañosa de Taijang, es un ejemplo típico del esfuerzo desplegado en la construcción de obras hidráulicas rurales. En el pasado, de las 500 aldeas del distrito, a 370 les faltaba agua. Luchando tenazmente durante más de diez años desde 1960, los campesinos construyeron una gran obra hidráulica — el canal Bandera Roja. Este consta de un canal troncal y ramales con una longitud total de 1.500 km., a lo largo de la obra se encuentran más de 200 embalses medianos y pequeños, 40 centrales hidroeléctricas y 154 electro-estaciones de irrigación y desagüe. Las aguas del río Changje, de la provincia vecina, a varias decenas de kilómetros de Linsien, corren ahora por todo el distrito pasando por 1.000 montañas, cruzando 1.900 barrancos profundos y atravesando 134 túneles. Ahora son irrigados 600 mil *mu* aproximadamente (antes de la Liberación sólo se irrigaban 12.000 *mu*). La producción promedio por *mu* se elevó de 100 *jín* antes de la Liberación hasta 580 *jín* en 1973. En el pasado, el Estado debía abastecer al distrito de Linsien anualmente de 20 millones de *jín* de cereales, en cambio ahora, el distrito proporciona al Estado cada año 40 millones de *jín* de cereales para el mercado; 95 por ciento de los equipos, brigadas y comunas tienen sus

propias reservas de cereales. Las aldeas pobres de ayer, donde había unas cuantas montañas peladas y el agua era tan valiosa como el aceite, se han convertido hoy en la “zona hidráulica de Taijang”, con abundante agua que baña colinas, y produce ricas cosechas todos los años.

Además, las comunas y brigadas de producción fomentan la iniciativa de las amplias masas de cuadros y comuneros y técnicos agrícolas para aplicar, en todos los aspectos, el Programa de Ocho Puntos para el desarrollo de la agricultura*, programa trazado por el Presidente Mao de acuerdo a las experiencias de aumento de la producción agrícola, y cultivo de la tierra con métodos científicos. Muchos lugares han mejorado sus sistemas y métodos de arado según sus propias condiciones. Las tierras de poco rendimiento, como las tierras salinas y calcáreas, bajas y anegadas, las arenosas en el norte y las tierras rojizas en el sur, son transformadas

* “Programa de Ocho Puntos” para el desarrollo de la agricultura:

1. — Suelos: arada profunda, mejoramiento y exploraciones generales y planeamiento de la utilización de la tierra;
2. — Abonos: racionalidad;
3. — Aguas: desarrollo de la construcción de obras hidráulicas y utilización racional de las aguas;
4. — Semillas: divulgación del empleo de semillas seleccionadas;
5. — Siembra compacta: siembra y plantación racionalmente apretadas;
6. — Protección agrícola: protección de plantas, prevención y eliminación de las enfermedades y las plagas ocasionadas por insectos dañinos;
7. — Manejo del suelo: manejo adecuado del suelo; y
8. — Aperos: reforma de aperos.

continuamente. En todas las regiones se realiza el trabajo masivo de selección y cultivo de semillas, creándose muchas nuevas variedades de alto rendimiento y buena calidad, y a la vez han surgido muchos especialistas campesinos en dicho trabajo. Desde la Gran Revolución Cultural Proletaria, el sorgo y el maíz híbrido se han popularizado con mucha rapidez, por lo tanto, el rendimiento ha aumentado aceleradamente. En las zonas arroceras del sur, la superficie sembrada con buenas semillas de arroz constituye el 80 por ciento de la totalidad; la de trigo en las zonas de producción de este cereal en la cuenca del río Amarillo, 70 por ciento. Dado el desarrollo de la ganadería, la obtención de abonos verdes, y la industria de fertilizantes químicos y bacterianos por métodos autóctonos, el nivel de fertilización de la tierra se ha elevado. Con la aplicación del principio de “poner más atención a la prevención que al tratamiento” de las plagas ocasionadas por insectos, como el gorgojo del arroz, el pulgón y otros, se ha desplegado un movimiento masivo y se han encontrado eficaces maneras de prevención y control.

El Presidente Mao señaló que **“La salida fundamental de la agricultura consiste en la mecanización.”** Sobre la base de la colectivización, todo el país pone en práctica las directivas del Presidente Mao sobre este terreno, tomando un camino propio. La fabricación de máquinas agrícolas se apoya principalmente en las entidades locales; se presta gran atención a los productos medianos y pequeños en cuanto a la maquinaria agrícola; la adquisición de las maquinarias agrícolas depende en lo fundamental de la economía colectiva. Precisamente por

haberse puesto en juego la iniciativa de las autoridades centrales y locales, y por haber seguido el principio de "caminar con las dos piernas", el proceso de la mecanización en la agricultura se acelera cada vez más. En los últimos 3 a 4 años, la cantidad de tractores, motores diesel, abonos químicos, plásticos y la electricidad que los departamentos industriales han proporcionado a la agricultura ya sobrepasó la totalidad de lo obtenido en 20 años del pasado. El número de tractores existentes en todo el país en 1972 se multiplicó 2,6 veces en relación al de 1965; el de los tractores a mano, 50 veces; la capacidad de las pequeñas centrales hidroeléctricas, 8 veces; la superficie de la tierra arada por máquinas, aumentó el 40 por ciento; el consumo de la energía eléctrica en el campo, 3,5 veces más; las piezas de repuesto de tractores y motores diesel de 1973, así como carretillas con ruedas de goma, tractores a mano y las segadoras trilladoras del mismo año, se acrecentaron respectivamente en un 30 a 60 por ciento en relación a los de 1972; el aumento de los abonos químicos, motores diesel y bombas hidráulicas, 20 por ciento; la cantidad de abonos, laminados de acero, cemento, energía eléctrica, tractores a mano y carretas con ruedas de goma que suministraron los departamentos industriales en 1973 fue mayor que la de cualquier año anterior.

Actualmente, en las llanuras norteñas de nuestro país, se usan en vastas áreas cada año más tractores, segadoras y equipos mecánicos para riego y drenaje. En las provincias sureñas, productoras de arroz, están popularizándose activamente las transplantadoras y otros instrumentos para arrozales. En las regiones fronterizas de



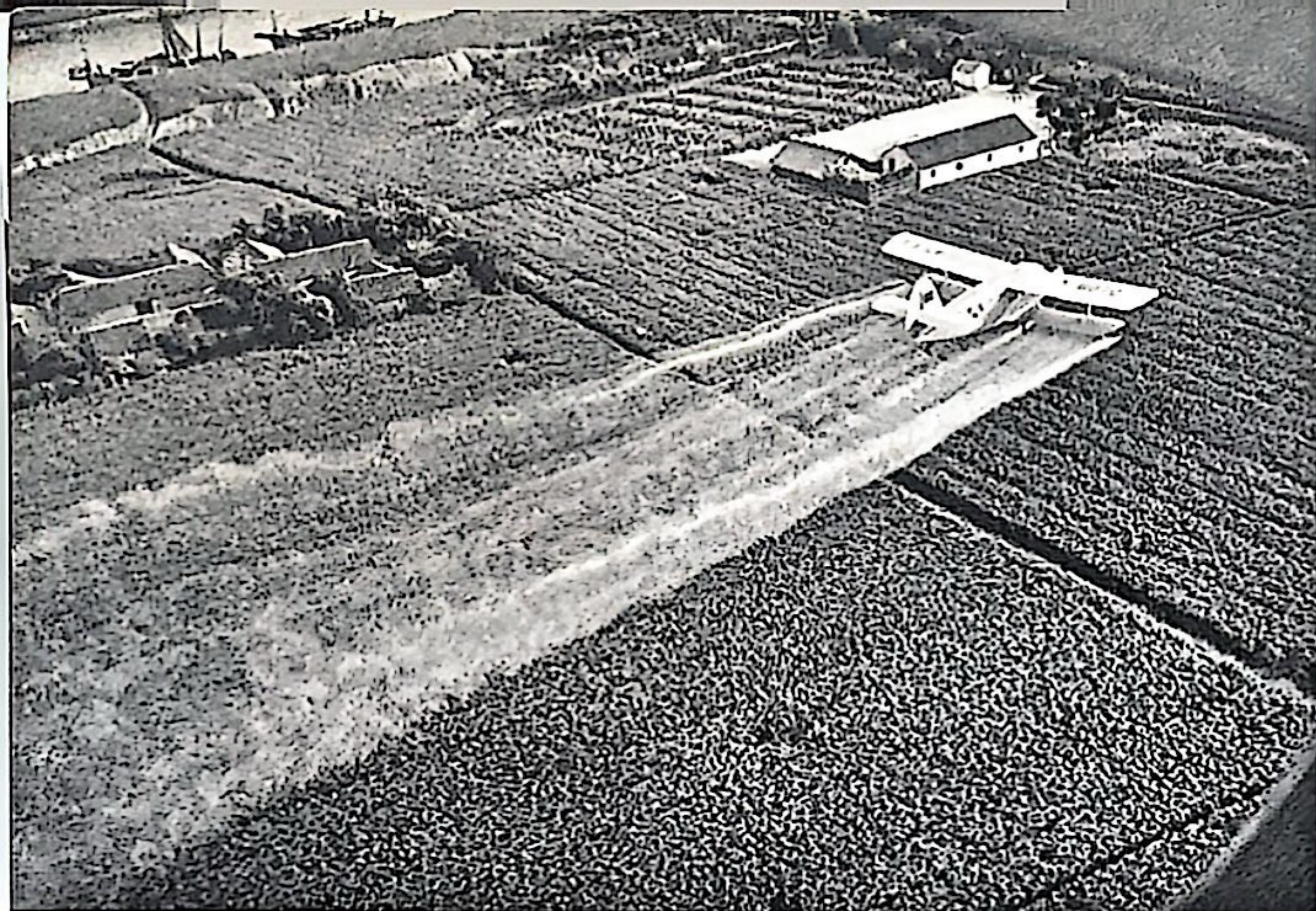
El Comité Revolucionario del Distrito de Siyang, provincia de Shansí, concertando un nuevo plan para transformar la fisonomía del lugar



Vista parcial del canal Bandera Roja de Linsien,
provincia de Jonán

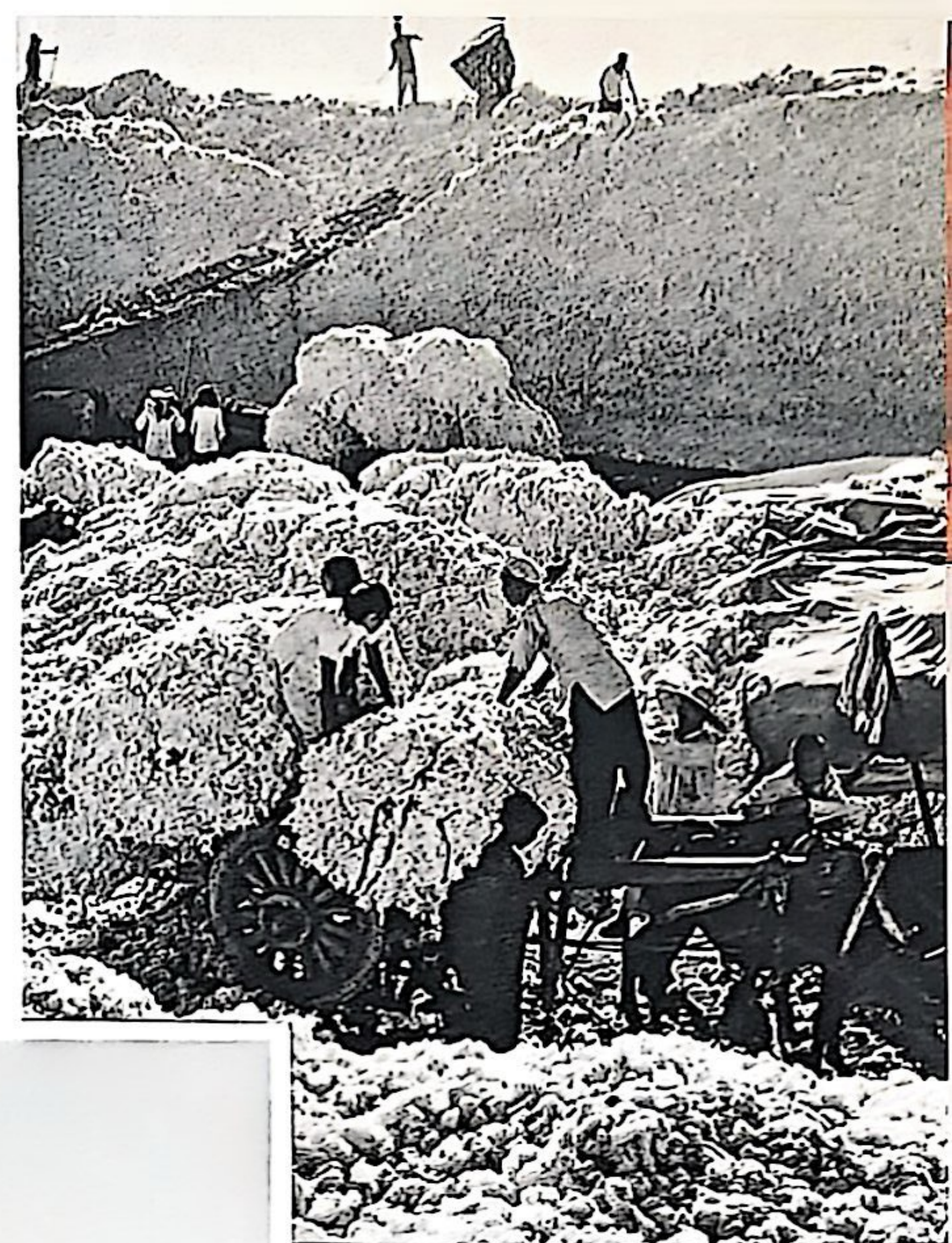
Los andenes cambian la faz de las zonas montañosas



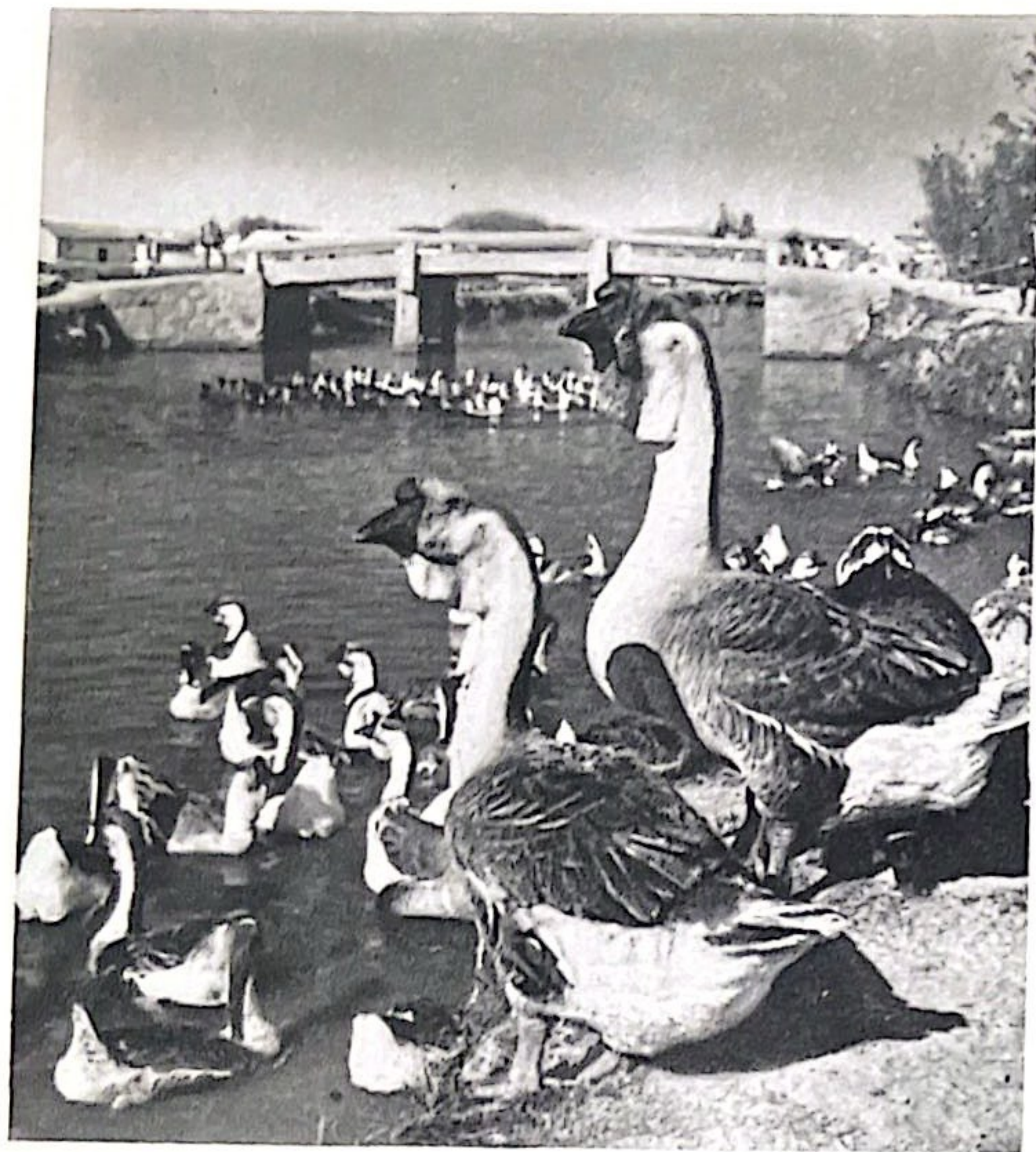


Avión fumigando tierras
de las comunas

Una espléndida cosecha
de algodón



Se recoge trigo en la co-
muna popular Estrella Ro-
ja de las afueras de Pekín



Gansos del equipo de producción de una comuna



Rica pesca en una comuna



Aumento de la cosecha de mandarinas precoces

Vista de los pastizales



pastoreo y regiones marítimas de pesca del sureste, se ha empezado igualmente a mecanizar la producción. Al mismo tiempo, en todos los lugares se fomenta el uso de aperos agrícolas semimecanizados y se despliega todo un movimiento masivo por reformarlos. Prueba de ello es que se han fabricado, ya, gran cantidad de máquinas y aperos agrícolas, pequeños, ligeros, a bajo costo, de alta eficiencia y adecuados a las particularidades locales.

En los 25 años, la agricultura de China se ha desarrollado a un ritmo relativamente rápido. Como consecuencia de una base original débil, hasta hoy aún no es muy alto el grado de mecanización y el nivel de la producción agrícolas. Sin embargo, la potencialidad productiva de la agricultura china es grande. El pueblo chino, pleno de confianza, está dispuesto a superar todas las dificultades en su camino de avance y luchar con esfuerzo para llevar a cabo la modernización de la agricultura.

Industria en desarrollo

La vieja China tenía una base muy débil en la industria. Contaba sólo en el litoral con una incipiente industria ligera aún de carácter colonial y semicolonial y no tenía casi nada de industria pesada. En los 25 años posteriores a la Liberación, el pueblo chino, persistiendo en la independencia y autodecisión, apoyándose en sus propios esfuerzos, trabajando y luchando duramente y construyendo el país con laboriosidad y economía, ha superado innumerables dificultades y ha dado ya un gran paso en el camino del establecimiento de un sistema industrial independiente y completo.

Teniendo como objetivo establecer un sistema industrial sólido se impulsó la producción del acero, elemento clave. En 1949, año de la Liberación, la producción anual de acero solamente llegó a 158 mil toneladas, las pocas empresas siderúrgicas que existían, se concentraban en unas cuantas ciudades litorales,

Después de la Liberación la industria siderúrgica se ha desarrollado rápidamente, rejuveneciéndose las empresas viejas del litoral y levantándose las nuevas una tras otra. La producción de acero y de hierro viene incrementándose en gran escala y crece continuamente la variedad de aceros laminados. En 1971, la producción de acero llegó a 21 millones de toneladas. Se lograron algunos éxitos como aleaciones de resistencia a altas temperaturas, aleaciones de precisión, y acero de ultraelevada resistencia. En 1972, la producción de acero alcanzó a 23 millones de toneladas. En 1973, la producción de acero, de hierro colado, de mineral de hierro y de laminados de acero registró también un aumento respecto a 1972. Asimismo se ha incrementado nuevas variedades de laminados de acero, cuyos productos mejoraron en calidad y el consumo de materias primas disminuyó. Fue mayor el margen de aumento de varios tipos principales de acero laminado para apoyar la agricultura. En comparación con 1965, año anterior a la Gran Revolución Cultural Proletaria, el volumen de acero y de hierro colado aumentó en más de dos veces, el de mineral de hierro, en 2,8 veces, la variedad de acero llegó a más de 1.200 tipos y alcanzaron a 20 mil las clases de acero laminado. Se utilizaron materiales siderometalúrgicos de producción nacional en la construcción del puente de Nankín sobre el río Yangtsé, en mercantes transoceánicos, en la fabricación de aviones supersónicos, entre otros.

Se ha construido, reequipado o ampliado buen número de grandes centros siderometalúrgicos en Pekín, Shanghai, Anshán, Pensi, Wuján, Paotou y otros lugares. Asimismo, se establecieron en el ámbito nacional una se-

rie de fundiciones medianas y pequeñas de acero y hierro. A causa del desarrollo victorioso de la Gran Revolución Cultural Proletaria, desde 1973, 28 provincias, municipios y regiones autónomas cuentan con empresas siderúrgicas medianas y pequeñas, cuya producción de acero y de hierro aumentó respectivamente alrededor de 4 veces comparándose con la de 1969. El desarrollo de estas empresas locales, medianas y pequeñas, ha desempeñado un importante papel en el mejoramiento de la ubicación geográfica de las empresas industriales, en la aceleración del proceso de la industrialización general y en el fomento del desarrollo modernizado de la agricultura.

A medida que se desenvuelve la industria siderúrgica, se desarrolla también la industria de la maquinaria. Esta rama de la industria en la vieja China era también muy atrasada, con instalaciones anticuadas y sólo podía obtener productos simples como por ejemplo, pequeños motores eléctricos, pequeñas bombas hidráulicas. Ahora, ya funcionan un cierto número de grandes empresas fundamentales y varios miles de fábricas pequeñas y medianas. Se ha organizado conforme a las necesidades del desarrollo de la economía nacional, y se trabaja en más de diez ramas de la manufactura, tales como tractores, vehículos motorizados, instalaciones siderúrgicas, instalaciones mineras, instalaciones de industria química, equipos de petróleo, generadores de energía eléctrica, maquinaria agrícola, instrumentos y aparatos de precisión, etc.

El valor global de la producción de la industria de maquinaria en 1972 aumentó al doble en relación al de 1965. La obtención de los productos principales se incrementó notablemente. En comparación con 1965, el nú-

mero de tractores agrícolas aumentó en 5 veces, el de tractores a mano en 24 veces, el de motores de explosión en 4,8 veces. El valor global de la industria de maquinaria en 1973 sobrepasó el plan estatal y hubo alto incremento en cuanto a la producción de manufacturas importantes y claves tales como instalaciones mineras, petroleras, equipos de industria química, generadores de energía eléctrica, tractores, motores de explosión, máquinas-herramientas de gran tamaño y de alta precisión. Fue más acelerado todavía el incremento de productos de apoyo a la agricultura, doce de los 14 productos de maquinaria agrícola aumentaron en más del 20 por ciento en relación a 1972. Actualmente, más de 20 provincias, municipios y regiones autónomas a través del país tienen sus fábricas de tractores, plantas de motores y talleres de aperos agrícolas. En más del 90 por ciento de los distritos de todo el país se han establecido fábricas dedicadas a la producción y reparación de máquinas agrícolas. De esta manera, desarrollándose simultáneamente las empresas grandes, medianas y pequeñas, se ha constituido una industria de maquinaria agrícola que sirve a la modernización de la agricultura.

La industria de la energía eléctrica también ha registrado marcha rápida en su desarrollo. En comparación con los tiempos anteriores a la Liberación, el volumen de electricidad que actualmente se genera en pocos días sobrepasa el de todo el país en 1949. Comparando 1973 con 1965; la capacidad total de las centrales eléctricas aumentó en 2,1 veces, y la cantidad de energía que se generó, en 2,4 veces. Antes de la Liberación, la mayor parte de la escasa industria eléctrica que tenía China estaba en al-

gunas ciudades del litoral. No existía casi industria eléctrica en las demás ciudades y las amplias zonas rurales. Ahora, en las distintas zonas del país se han construido una serie de centrales termoeléctricas e hidroeléctricas tanto grandes como medianas. En 1973, fue instalado y puesto en operación un grupo electrógeno a turbina con estator y rotor internamente hidrogenfriados de 300.000 kilovatios, diseñado y producido en China. Funcionan hoy 50 mil pequeñas estaciones hidroeléctricas en diversas zonas rurales de todo el país (en 1949 sólo 26), cuya capacidad generadora es 8 veces mayor que la de 1965 y el consumo de electricidad en el campo aumentó 4,3 veces más. Las redes de energía eléctrica se extienden, grandes y pequeñas, hacia todos los lugares del país. En los campos del Tibet, Sinchiang, Yunnán, Kuangsi, isla de Jainán de Kuangtung, Yenpien de Chilin, donde se concentran las minorías nacionales, se han construido muchas centrales eléctricas pequeñas, consiguiendo que las condiciones de vida y trabajo experimenten grandes cambios.

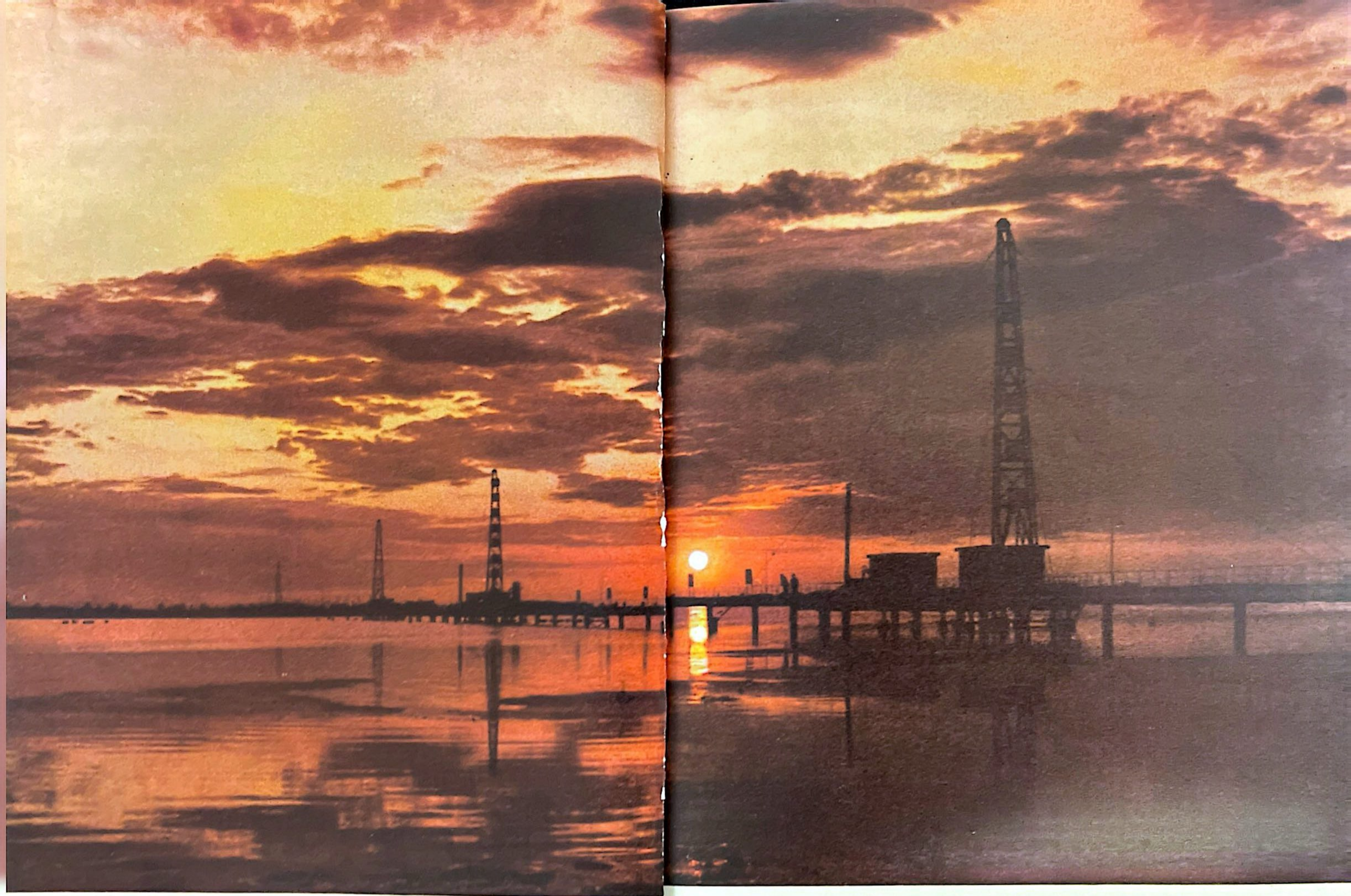
La industria hullera también se ha desarrollado. Antes de la Liberación existían alrededor de 20 minas, grandes y medianas en todo el país, con simples instalaciones y técnicas atrasadas. La producción nacional de carbón en 1949 fue alrededor de 30 millones de toneladas. Persiguiendo altas ganancias, los imperialistas y los reaccionarios kuomintanistas empleaban rapaces métodos de extracción, salvajes en extremo, sin tener en cuenta el desperdicio de los recursos y la seguridad de los mineros. Después de la Liberación, la fisonomía de esta industria ha cambiado por completo. Durante estos veinticinco años, mientras se transformaban las minas ya existentes,

se han abierto más de 800 nuevos pozos grandes y medianos, de los cuales 700 han entrado en servicio a partir de 1958. En el Tibet, región donde nunca antes se explotaron yacimientos de carbón, se han puesto en explotación minas carboníferas. En las diversas provincias al sur del río Yangtsé se ha abierto en forma planificada y sistemática una serie de minas. En 1973, gran número de pozos entraron en funcionamiento. En esta región del sur continuaron movilizándose las masas en busca de minas con exitosos resultados. En 1973 la producción de carbón en bruto de estas nueve provincias aumentó en más de dos veces en comparación con los tiempos anteriores al comienzo de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Algunas provincias son capaces de autoabastecerse de carbón. Se encuentra en curso de paulatino cambio la situación de transportar carbón del norte al sur, situación que había venido subsistiendo por siglos. En la industria hullera actual, no solamente la producción avanza sino que las condiciones de trabajo de los obreros mejoran día a día. El índice de mecanización en las minas aumenta constantemente y las instalaciones de seguridad también se perfeccionan. Los socavones, infierno de antaño para el hombre, se han convertido actualmente en sanos centros de trabajo y de próspero desarrollo socialista.

El país avanza rápidamente en la industria química. Antes de 1949, este sector productivo se encontraba en una situación muy atrasada, con nivel técnico muy bajo. Después de la Liberación, a través de la Gran Revolución Cultural Proletaria particularmente, esta industria marcha vertiginosamente hacia adelante. De 1970 a 1973, la cifra promedio anual de aumento de la producción de



Un ángulo del taller de fundición de acero del Combinado Siderometalúrgico de Anshán



Amanecer sobre el Campo Petrolífero de Taching

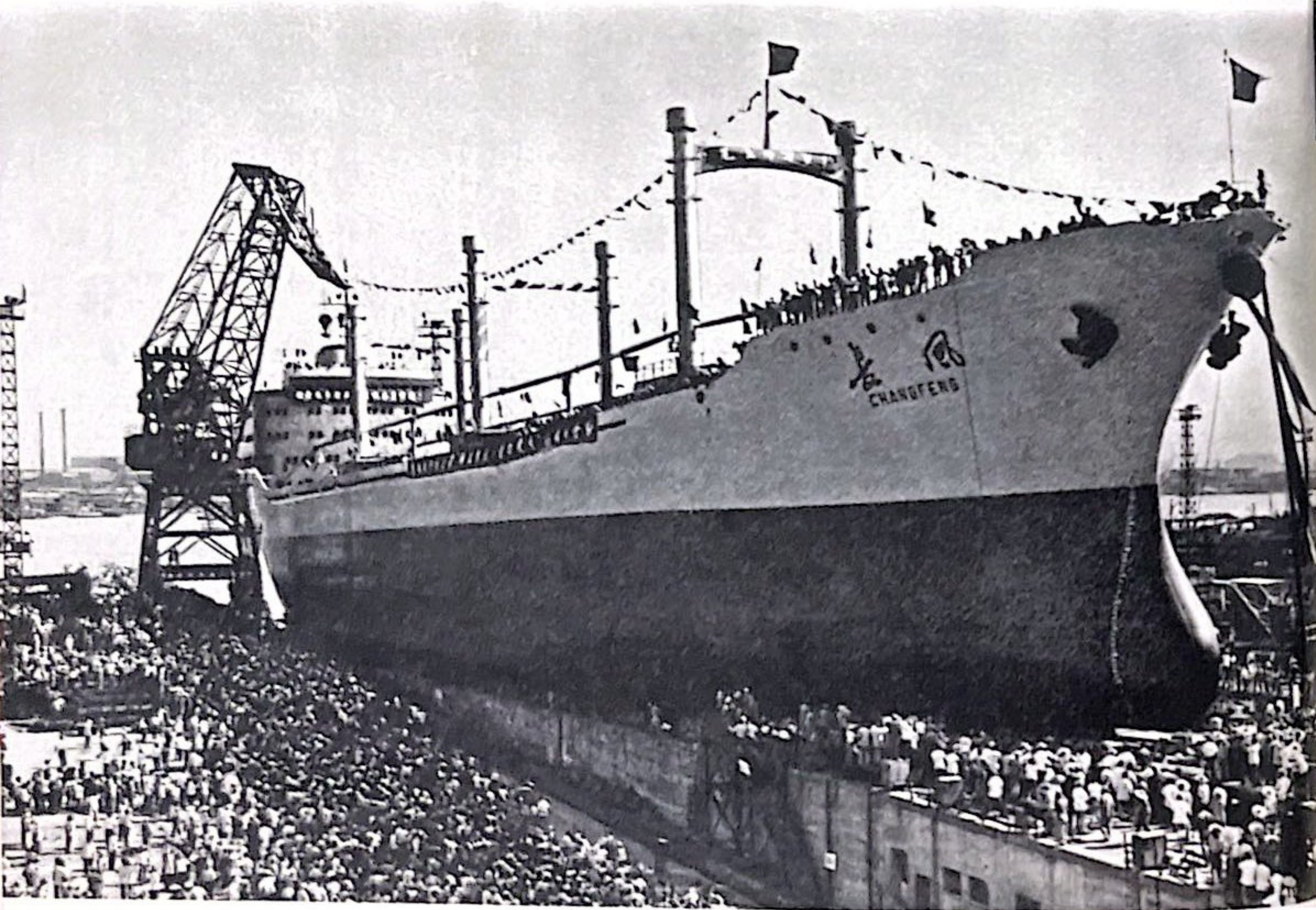


Tractores recién fabricados

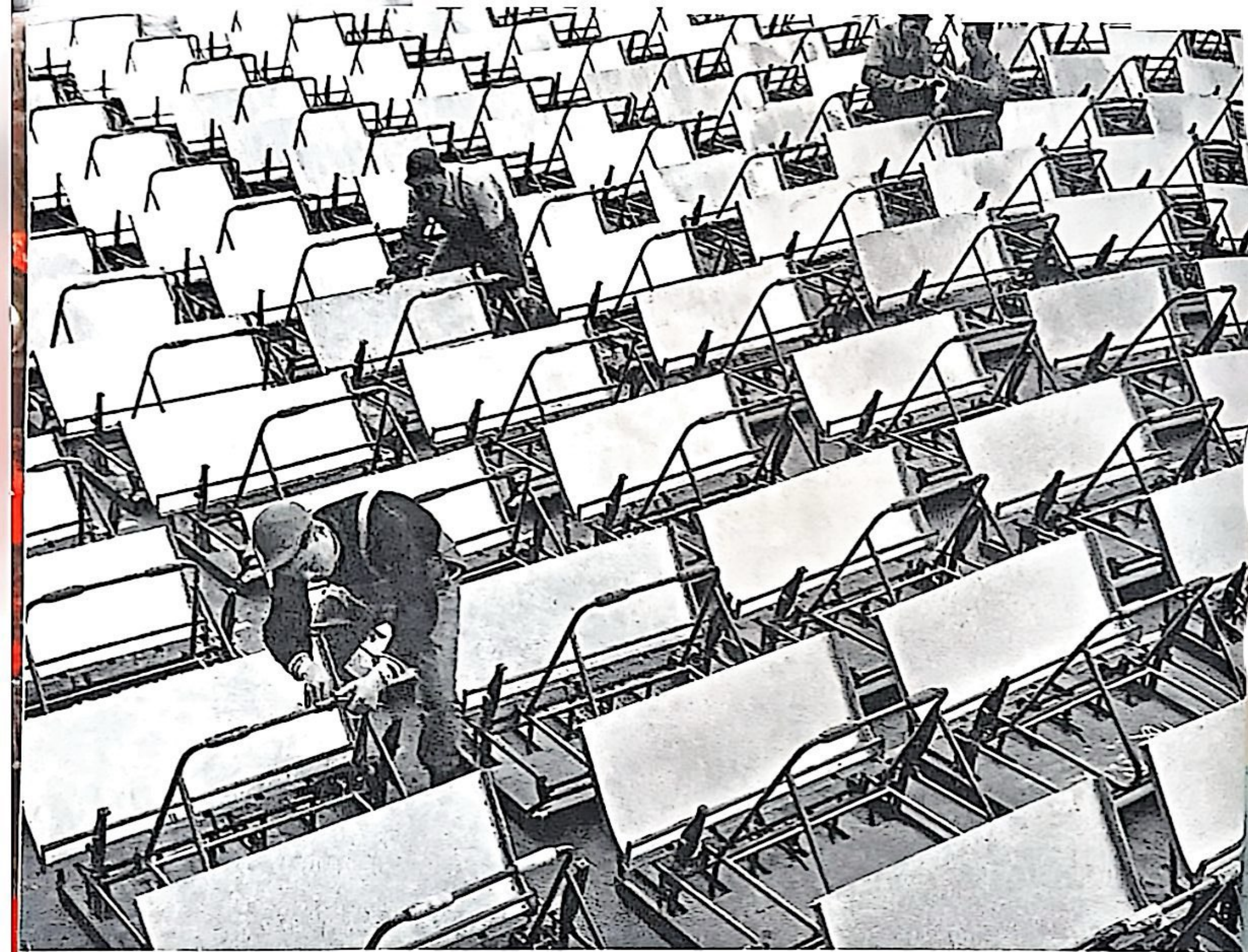


Produciendo instalaciones mineras

Botadura del barco mercante "Changfeng" construido en el astillero Chiangnan de Shanghai



Modernos autos "Bandera Roja" salen recién fabricados de la planta de montaje



Máquinas para trasplantar arroz, fabricadas en el taller de producción y reparación de aperos agrícolas de un distrito

Redes eléctricas en las afueras de Shanghai

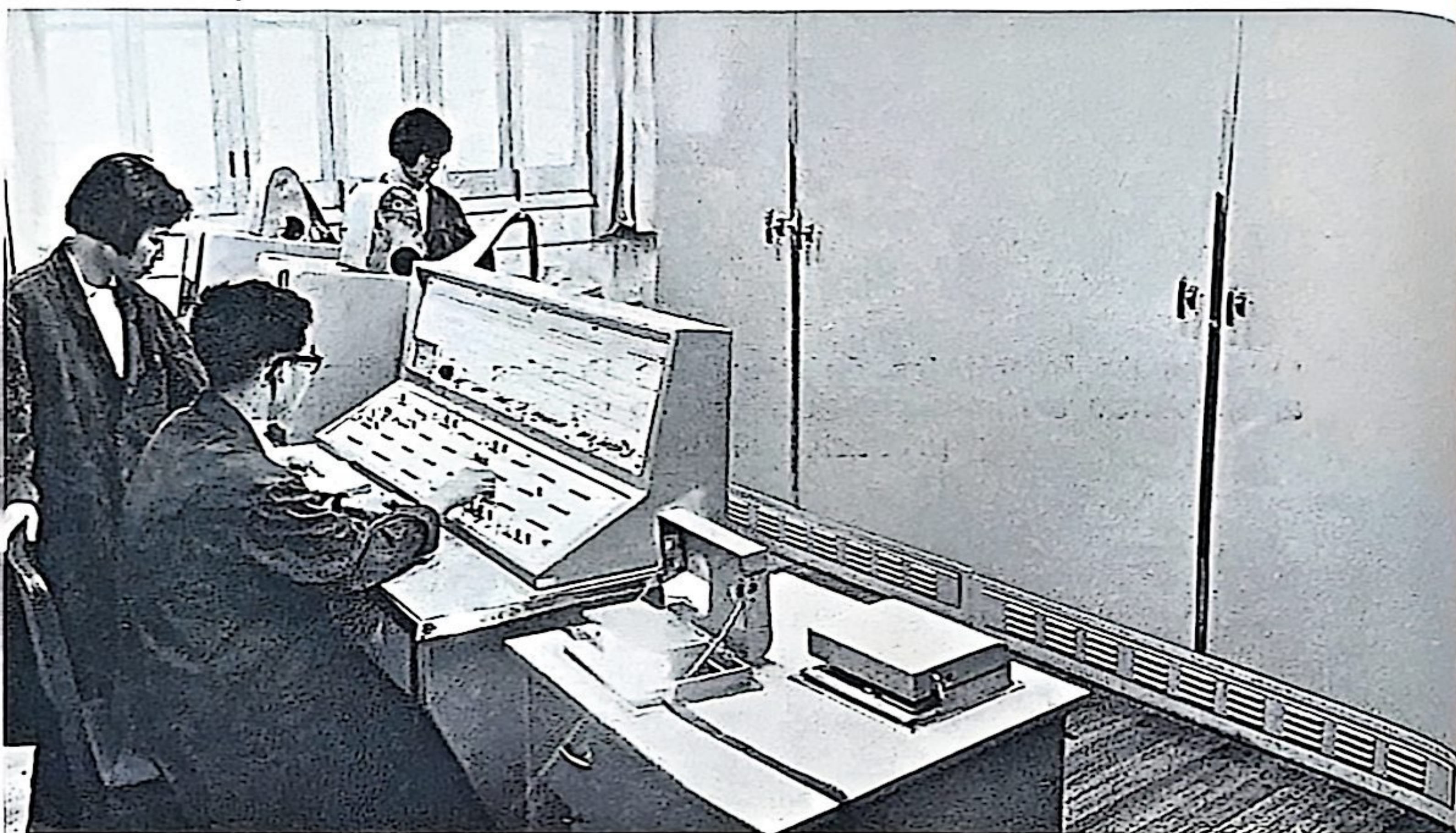




Estampando telas

Obreras de la Fábrica de Piezas de Relojos de Shanghai
agujereando orificios para rubíes, con un instrumento laser
producido en el país





Calculador digital y electrónico, a transistores y circuitos integrados de nuevo tipo, producido en Shanghai

fertilizantes químicos se incrementó en cerca de 5 veces más que la de los diez años anteriores. En 1973, año de mayor crecimiento de la industria química a partir de la fundación de la República Popular, se cumplió el plan estatal con 38 días de anticipación registrándose un aumento de 24 por ciento respecto a 1972. Las pequeñas fábricas de fertilizantes de nitrógeno se desarrollan con particular rapidez; en 1973, se pusieron en producción más de cien nuevas, alcanzando a totalizar cerca de 1.000 en la actualidad (antes de la Revolución Cultural había menos de 100). La capacidad productiva de estas fábricas constituyó más de la mitad de la capacidad global del país, en cuanto a la obtención de amoníaco sintético se refiere; y su rendimiento alcanzó el 54 por ciento del total producido en el país. En comparación con 1965, la producción de fertilizantes químicos de 1973 aumentó en 2,7 veces; los insecticidas 2,4; los medicamentos, 2,7; igualmente se elevó la producción de sustancias básicas para la industria química tales como ácido nítrico concentrado y soda cáustica. Las materias básicas para fibras sintéticas como poliéster, orlón, vinilón, chinlón (especie de fibra sintética china), ignoradas en la vieja China, han venido desarrollándose, y su producción en la primera mitad del año 1973 sobrepasó en más de 10 veces la de todo el año 1965.

La industria ligera de la vieja China crecía en forma muy desequilibrada y se encontraba muy rezagada. Por ejemplo, la industria textil, a través de 50 años desde la década del 90 del siglo XIX, cuando se fundó la primera fábrica textil, hasta la Liberación en 1949, sólo contaba en todo el país con instalaciones de 5 millones de husos, más de la mitad de las cuales se hallaban en las provincias

costeñas, establecidas por los países imperialistas con el fin de saquear los recursos explotando a los trabajadores chinos. Sólo en Shanghai se concentraba el 47 por ciento de las instalaciones textiles de algodón.

En la postliberación, la industria ligera recibió debida atención y registró apreciables progresos. Comparando el año 1971 con 1949, la producción de hilos de algodón se acrecentó en más de 5 veces, la de tejidos, en más de 4 veces; y la distribución por zonas geográficas de esta industria ha venido siendo racionalizada. Las diversas provincias, municipios y regiones autónomas, en su mayoría, han construido sus modernas fábricas textiles. En la Mongolia Interior, Kansú, Sinchiang, Chingjai y el Tibet se establecieron las fábricas laneras. En la meseta Tibetana se han levantado modernas empresas industriales de papel, refinerías de azúcar, curtiembres y peleterías, fábricas de fósforo, etc. China viene paulatinamente abriendo un buen campo de trabajo en otras ramas de esta industria ligera, por ejemplo, en la de fibras químicas, plásticos, detergentes sintéticos, ácidos grasos sintéticos, esencias aromáticas, relojes pulsera, máquinas de coser, cámaras fotográficas, bicicletas, cristales ópticos, materiales fotosensibles. Todo esto hace que gradualmente se completen las ramas de la industria ligera en nuestro país y fundamentalmente aumente y varíe la gama de sus productos. En 1973, el valor de la producción en la industria ligera de todo el país registró un crecimiento de 8 por ciento en relación con el de 1972. La producción de azúcar, detergentes sintéticos, bicicletas, máquinas de coser, relojes pulsera, sacos de yute y otros productos, fue entre 7 y 20 por ciento más alta que la de 1972. En cuanto a la arte-

sanía, establecieron nuevos records tanto en volumen como en valor de producción, investigando las creaciones artísticas tradicionales para que brote el nuevo arte que compita en calidad y en hermosura.

Más rápido aún se desarrolla la industria petrolera. La vieja China trabajó durante más de 40 años en la búsqueda del petróleo y sólo fue capaz de poner en explotación unos pocos pozos petroleros pequeños y algunos de gas natural. Las refinerías eran muy rudimentarias. En vísperas de la Liberación, la producción nacional de petróleo bruto sólo llegaba a 120 mil toneladas. La vieja China vivía del "petróleo extranjero". Después de 1949 ya se han sentado, una tras otra, las bases de la industria petrolera. Se ha organizado un sistema relativamente completo, desde la prospección y extracción hasta el refinado del petróleo bruto.

El Campo Petrolífero de Taching es modelo de cómo persistiendo en la orientación de independencia y autodeterminación y de autosostenimiento, se logra desarrollar con rapidez contribuyendo al aumento de la producción industrial. En 1960, cuando la economía nacional se encontraba en dificultades temporales y cuando el imperialismo como el socialimperialismo la bloqueaban, los obreros encargados de las tareas de explotación fueron a la estepa de Taching. Guiados por el pensamiento Mao Tsetung, lograron en menos de 3 años poner en marcha una base moderna para la industria petrolera, poniendo en juego el espíritu revolucionario de lucha ardua, persistiendo en la actitud científica y procediendo seria y rigurosamente para vencer múltiples problemas.

El llamamiento de **“aprender de Taching en la industria”**, lanzado por el Presidente Mao en 1964, estimuló mucho a los obreros, técnicos y empleados de este frente que aceleraron la construcción de la industria petrolera. Desde 1963, año en que nuestro país hizo realidad, en lo fundamental, el autoabastecimiento de petróleo, la producción en bruto viene creciendo sin cesar. La Gran Revolución Cultural Proletaria que comenzó en 1966 impulsó igualmente el desarrollo de la industria petrolera. En 1973 el plan estatal de producción petrolífera fue cumplido con 10 días de anticipación, la producción del bruto aumentó 4 veces en comparación con 1965. La producción de gasolina, kerosene, aceite diesel, lubricantes y otros productos ascendió en gran escala. El plan de perforación de pozos y la construcción de instalaciones también fue cumplido con anticipación; un buen número de nuevos campos han sido puestos en operación. Desplegando su excelente tradición de la década del 60 en la explotación petrolífera, los obreros de Taching trabajaron noche y día en la explotación de nuevos pozos y construyeron instalaciones en un nuevo campo de una desierta pradera. En sólo tres meses pusieron en producción el primer grupo de pozos. El Campo Petrolífero de Shengli, construido durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, fue, pues, resultado del aprendizaje de Taching, en 1973 concluyó, con tres meses de anticipación, el plan anual para incrementar la capacidad productiva de petróleo bruto. Otro yacimiento, el de Takang, fue descubierto también durante la Gran Revolución Cultural Proletaria y en 1973, se aceleró su construcción y explotación.

La técnica de prospección y refinación se ha elevado en forma considerable. A comienzos de la Liberación, un

equipo de sondeo no llegaba a perforar por término medio anual más de mil metros. En 1971, el equipo No. 1205 logró un record al perforar 127.000 metros en un año. En 1973, el equipo de sondeo No. 3252 del campo Shengli, profundizando el movimiento de aprender de Taching estableció un nuevo record nacional al perforar 150.105 metros, o sea, más de dos veces el total de lo perforado en 42 años de la vieja China. De igual manera, la industria del refinado del petróleo se ha venido desarrollando muy satisfactoriamente. Las viejas instalaciones han sido transformadas y otras de nuevo tipo han comenzado a funcionar. La variedad y cantidad de derivados del petróleo se multiplican vertiginosamente.

A medida que se extiende el movimiento de aprender de Taching, surgen ininterrumpidamente en las diversas ramas industriales muchas empresas avanzadas tipo Taching. Por ejemplo, las empresas siderúrgicas de Shanghai, las Minas de Carbón de Kailuan y otras, apoyándose en las masas, llevando a cabo innovaciones técnicas, poniendo en juego la potencialidad de trabajo, han logrado notables éxitos. Así, las empresas siderúrgicas de Shanghai cumplieron anticipadamente el plan estatal de 1973, la producción de acero aumentó en un 11 por ciento con relación a la de 1972. En 1958, un grupo de viejas empresas fueron ampliadas y se construyeron otras nuevas. En los 15 años posteriores a 1958, sobre todo a partir de la Gran Revolución Cultural Proletaria, apoyándose en la clase obrera y aplicando la política de autosostenimiento, se realizaron incesantes transformaciones técnicas en las instalaciones existentes por lo que la capacidad de producción de fábricas y talleres se multiplicó muchas veces

con respecto a lo planificado. La producción anual del taller de hornos Martín de la Fábrica Siderúrgica No. 3 de Shanghai aumentó en más de 120 veces con respecto a la de los primeros tiempos de la Liberación. Sobre la base del aumento constante de los seis últimos años, las Minas de Carbón de Kailuan cumplieron el plan de 1973 con 18 días de anticipación, estableciendo un record en su historia. Estas minas, con cerca de cien años de explotación, se rejuvenecieron en el curso de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Su producción anual promedio de 1968 a 1972 aumentó en un 31 por ciento con respecto a 1965, año anterior a la Gran Revolución Cultural Proletaria. La producción diaria de algunas de sus secciones excedió en una vez a la capacidad prevista. Hoy día, en las Minas de Kailuan la producción de un solo frente de extracción equivale al total de una sección antes de la Liberación.

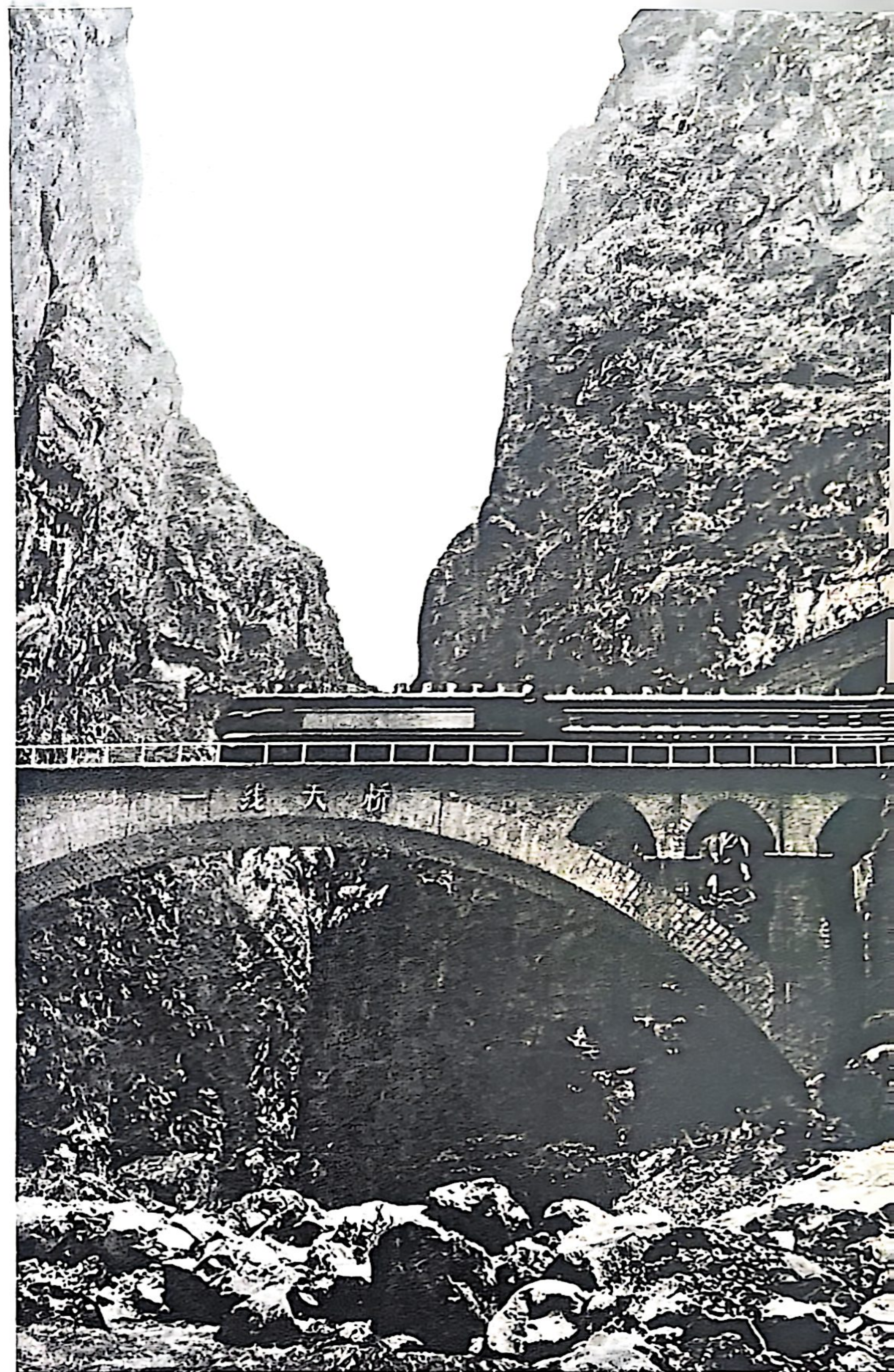
Aunque China registra notables avances en su industria aún tiene por recorrer un largo camino, en comparación con los países industrialmente desarrollados. El pueblo chino está decidido y confía en que logrará convertir a su país en un Estado socialista industrialmente avanzado en un futuro próximo.

Comunicaciones y transportes en progreso

En la vieja China, las comunicaciones y los transportes estaban muy atrasados. Durante los 73 años transcurridos desde 1876 hasta 1949, se construyeron solamente 22.000 kilómetros de vías férreas y 130.000 kilómetros de carreteras. Más aún, bajo la dominación kuomintánista, éstas o eran destruidas o quedaban sin servicio de mantenimiento durante años enteros. En vísperas de la Liberación, sólo la mitad de las líneas ferroviarias y menos de 80.000 km. de carreteras eran transitables. La longitud de las vías de navegación fluvial no llegó a más de 73.000 km. Contaba con pocas líneas de aviación civil y no había comunicación aérea entre muchas ciudades grandes y medianas.

La liberación de China garantizó no sólo la rápida reparación y renovación de los ferrocarriles existentes, sino también la construcción de varias decenas de líneas nue-

vas. El kilometraje de ferrovías abiertas al tránsito se ha multiplicado. Un antiguo verso dice: "Es difícil el camino en Sechuán, más difícil que subir al mismo cielo." Verso que expresa lo peligroso que era el tránsito en la provincia, debido a sus montañas y terrenos accidentados. Después de la Liberación se construyó en dos años, desde 1950 al 1952, una línea ferroviaria (de Chengtú a Chungching), la primera en la historia de la provincia de Sechuán. Inmediatamente después de terminada, se empezó la construcción de otra, de Paochi (en la provincia de Shensi) a Chengtú (capital de Sechuán), atravesando la cordillera Chinling en la meseta Sechuán-Shensi, obra que se acabó en tres años. Ahora el camino en Sechuán ya no "es más difícil que subir al mismo cielo", como antes. A partir de la Gran Revolución Cultural Proletaria, nuestro país ha venido impulsando la construcción de ferrocarriles en el centro-sur, suroeste y noroeste, finalizando sucesivamente varias líneas troncales, mejorando así en gran medida las condiciones de tránsito entre estas zonas. Desde su apertura al tráfico, el 1° de julio de 1970, el ferrocarril Chengtú-Kunming de 1085 km., línea troncal del suroeste de China, ha probado su eficiencia ya que el transporte nunca se ha interrumpido. A lo largo de su recorrido hay grandes montañas y profundos valles, importantes ríos caudalosos, complejas condiciones geológicas y frecuentes cambios de clima. Una tercera parte de esta línea pasa por una zona sísmica donde se han registrado terremotos de más de siete grados. Los constructores horadaron centenares de montañas, excavaron 427 túneles, tendieron 653 puentes. Conectado con el ferrocarril Paochi-Chengtú en el norte, la línea férrea forma parte de la gran red de comunicaciones que cruza el



El tren marchando entre Chengtú y Kunming

Mujeres de una minoría nacional esperando el tren



Transporte ferroviario



La Estación Ferroviaria de Pekín

Sirviendo a los viajeros



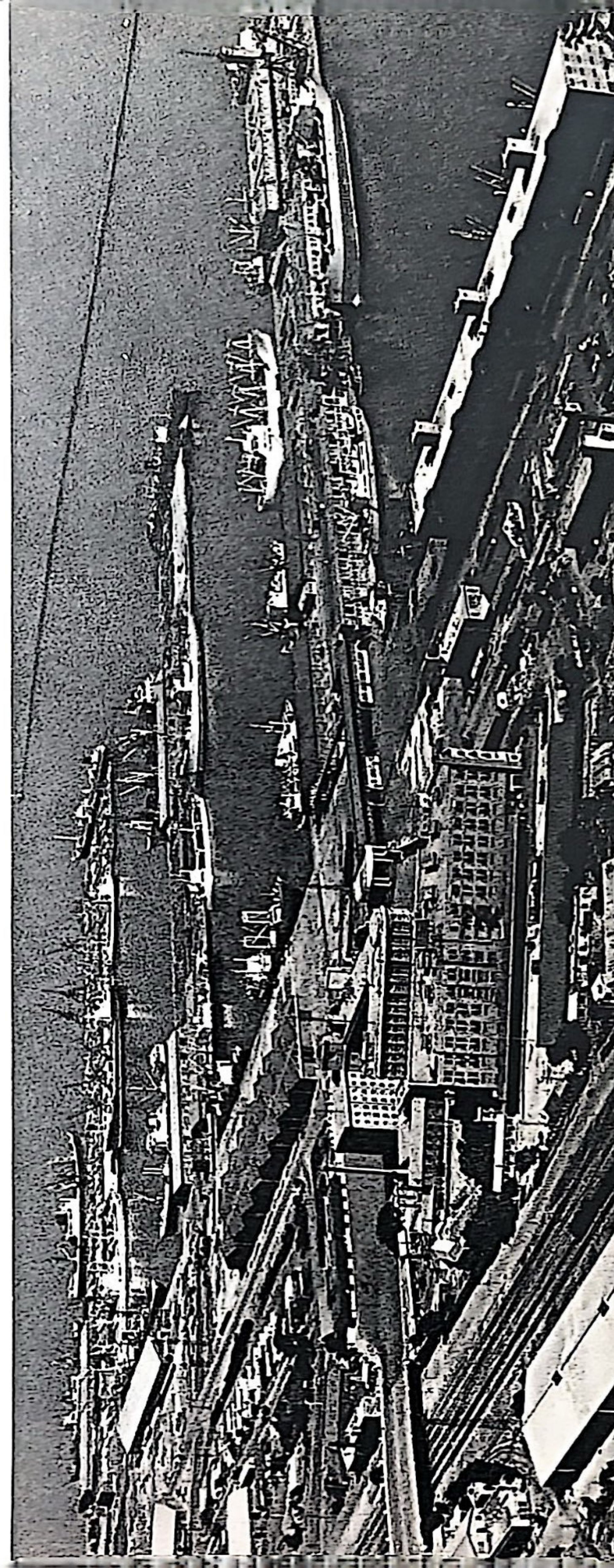
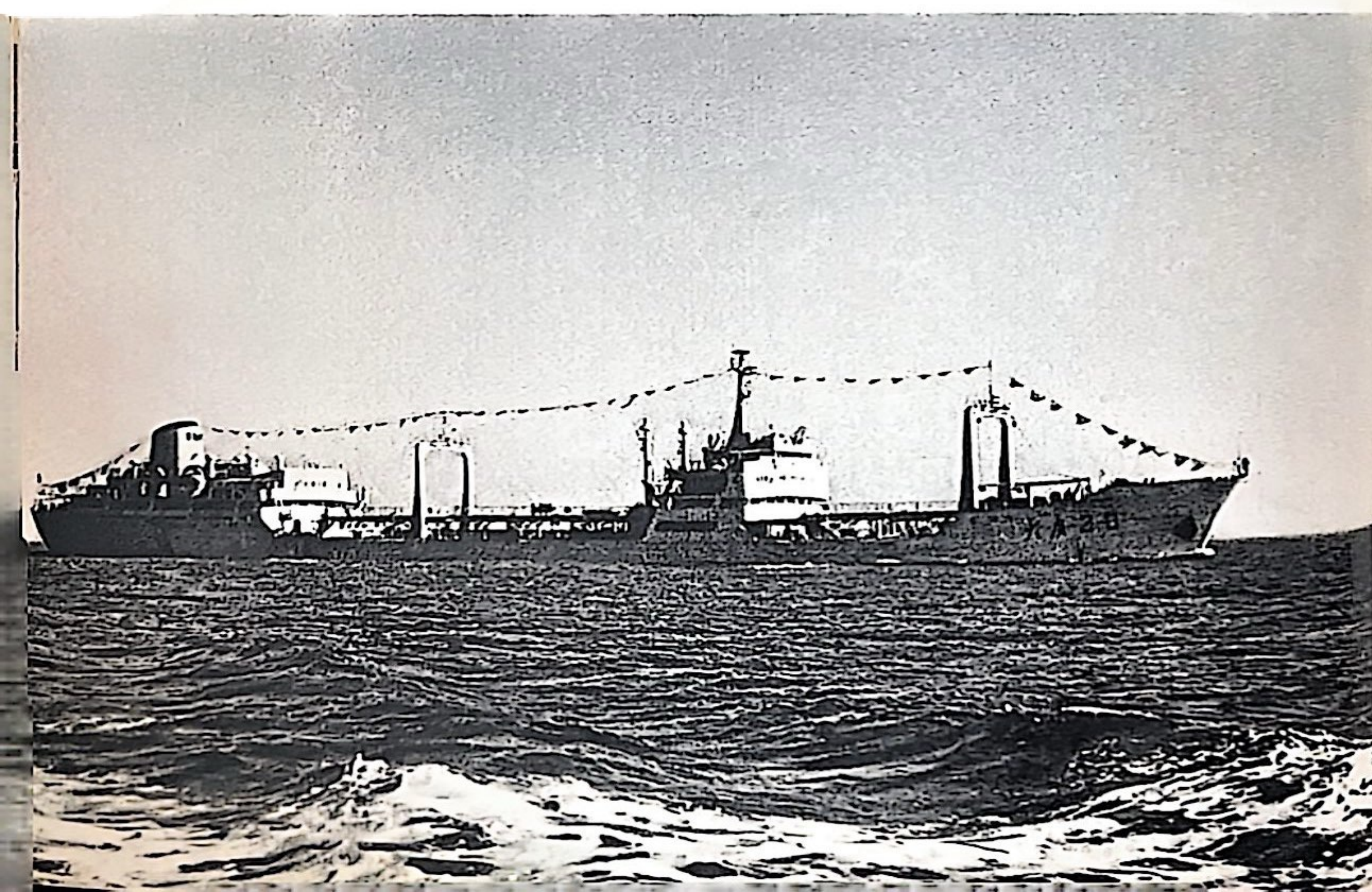


Aeropuerto de la Capital



Tramo de la carretera Chingjai-Tibet

Transporte marítimo



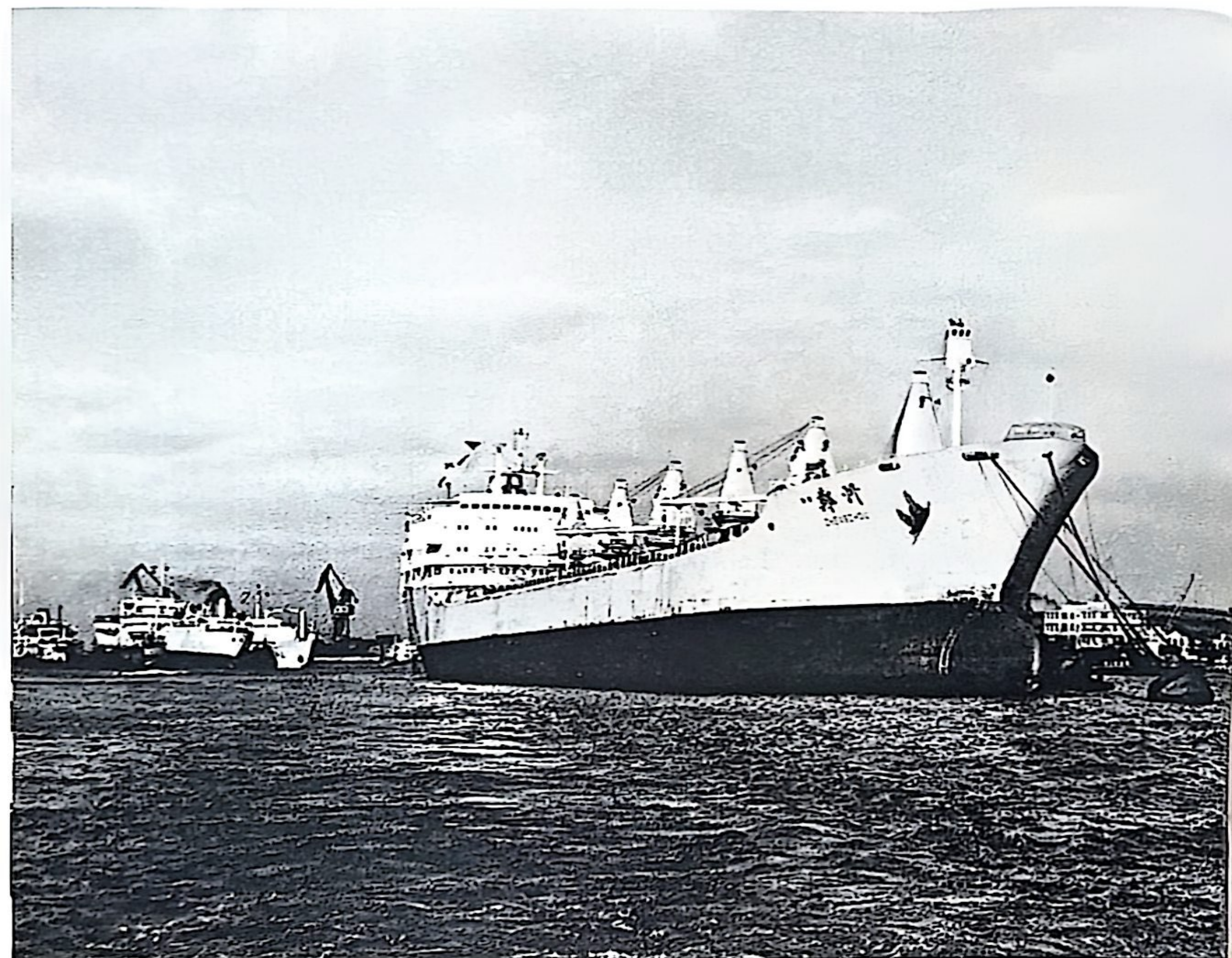
El puerto de Talien



El gran puente de Nankín sobre el río Yangtsé

Locomotoras diesel de fabricación nacional,
en la estación por salir





El barco mercante "Chengchou" de fabricación nacional, de 25 mil toneladas, anclado en el río Juangpu, Shanghai

suroeste y el noroeste de China. Esta línea troncal ha reducido enormemente el tiempo de viaje entre las zonas fronterizas del suroeste y otras partes del país. En la actualidad, los ferrocarriles llegan a todas las provincias, municipios y regiones autónomas, menos al Tibet. Esto ha cambiado de manera inicial la distribución de las ferrovías, en el nordeste del país y a lo largo de la costa, distribución extremadamente irracional, durante la vieja China.

Antes de la Liberación, sobre el río Yangtsé no había ni un puente, y sobre el Amarillo solamente dos ferroviarios. Desde la Liberación, se han tendido cuatro grandes puentes sobre el Yangtsé al mismo tiempo que se construyeron 10 puentes ferroviarios y más de 20 puentes carreteros sobre el Amarillo. Tomando en consideración las experiencias extranjeras y nacionales en lo que se refiere a la construcción de puentes, China ha proyectado y construido por sus propios medios el puente de Nankín sobre el río Yangtsé, abriéndolo al tráfico exitosamente en enero de 1969. Este puente es de dos pisos, con doble vía férrea y una carretera de cuatro vías. La longitud total es de más de 6.700 m., 1.570 m. constituyen la luz de la losa principal que pasa sobre la corriente del río, como un arco iris de acero.

Es aún más rápido el desarrollo de la construcción de carreteras. Hasta fines de 1973, el kilometraje abierto al tránsito aumentó en más de 9 veces respecto a los años anteriores a la Liberación. En la meseta Chingjai-Tibet, llamada "el techo del mundo", se construyeron las carreteras Sechuán-Tibet, Chingjai-Tibet y Sinchiang-Tibet. Tomemos como ejemplo la carretera Sechuán-Tibet, de

más de 2.000 km. Pasa por 14 grandes montañas de 4.000 metros de altura, 10 grandes ríos (Tatu, Chinsha, Lantsan, Nuchiang y otros), varias decenas de kilómetros de desfiladeros, barrancos y muchas otras zonas geológicas abruptas, constituyendo una obra muy difícil. Estas carreteras comunican el Tibet con otras regiones del interior del país y es por esto que el pueblo del Tibet las denomina "puentes de oro que conducen hacia la felicidad". En muchas praderas, desiertos y zonas montañosas se han abierto carreteras con arboleda a ambos lados. Ahora, al 77 por ciento de las comunas populares rurales del país llegan los autobuses.

En los días de preliberación, China no podía construir locomotoras para vías férreas. Tal situación terminó en el tercer año después de la Liberación (1952). Comenzó a fabricar locomotoras diesel a tracción hidráulica y locomotoras eléctricas, en 1958. En los momentos actuales ya produce en serie locomotoras diesel, eléctricas, largos vagones de carga y nuevo tipo de vagones de pasajeros. La fabricación de locomotoras, vagones de pasajeros y de carga en 1973 fue 4 veces más que en 1965.

En el desarrollo de las comunicaciones y los transportes, se despliega la iniciativa de las autoridades centrales y locales de todo el país. En dos décadas después de la Liberación, bajo el plan unificado del Poder central, las provincias, municipios y regiones autónomas han construido más de 4.000 kilómetros de ferrocarriles locales con sus propios recursos. De 1962 a 1973, más de 200.000 kilómetros de carreteras fueron construidos por las provincias, municipios, prefecturas, distritos y comunas con sus recursos.

El trayecto navegable de los ríos interiores está creciendo año tras año. Antes de la Liberación, la vía de navegación fluvial del Yangtsé quedaba obstruida en muchos puntos debido a sedimentos y sus puertos disponían de instalaciones anticuadas. Después de 1949, se han realizado grandes trabajos para dragar y perfeccionar las vías de navegación fluviales y las boyas o balizas han sido electrificadas en lo fundamental. Por las gargantas del Yangtsé, conocidas por el nombre de "barreras naturales infranqueables", ya se puede navegar tanto de día como de noche. Ahora el volumen total de mercancías transportadas de los puertos del Yangtsé se ha incrementado en más de 10 veces y el tonelaje total de barcos en ellos anclados, en más de 6 veces, en relación con los tiempos anteriores a la Liberación. Los mercantes transoceánicos chinos llegan ahora a más de 70 países o territorios, y atracan en más de 240 de sus puertos.

La aviación civil de China registra un aumento constante en cuanto a los tipos de aviones y líneas de navegación aérea. En la actualidad, se realizan más de 80 vuelos que unen Pekín (centro de los vuelos) con más de 70 ciudades del país. Se construyeron aeródromos en la meseta del Tibet, "zona prohibida para el tránsito aéreo" como así la llamaban, y se abrieron líneas aéreas facilitando la comunicación con las zonas del interior. Comparando con los primeros tiempos de la Liberación, el kilometraje de itinerario aéreo civil aumentó en cerca de 6 veces. Además, China tiene contactos con más de cien compañías extranjeras de navegación aérea.

Antes de la Liberación nuestro país no era capaz de fabricar aviones. Desde 1957 empezó a producir aviones

medianos y pequeños. La industria de construcciones navales que era muy atrasada en la vieja China y se limitaba a fabricar embarcaciones menores, comenzó a desarrollarse después de la Liberación. En 1959 fue construido el primer barco de carga transoceánico de 10.000 toneladas de capacidad. En los últimos tres años, el tonelaje promedio de la construcción naval ha sobrepasado el total de los 10 años anteriores.

China ha dado sus primeros pasos para establecer una buena red de ferrocarriles y carreteras, itinerarios en el transporte fluvial y aéreo que juegan un papel positivo en la promoción de la producción industrial y agrícola, y en el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. Con el desarrollo de la economía nacional, el volumen del transporte aumenta continuamente. En 1973, el volumen de mercancías transportadas por tren y vía fluvial fue respectivamente de 15 y 12 veces más que el de 1949. En el mismo 1973, el volumen del transporte mediante camiones aumentó 45 veces en comparación con el del año de mayor volumen de antes de la Liberación. El número de viajeros y el tonelaje de mercancías transportados por vía aérea en 1973 aumentaron en 46 y 31 veces respectivamente en comparación a los comienzos de la Liberación. El kilometraje per capita ha aumentado constantemente con el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. El número de trenes, barcos y autobuses de pasajeros también aumenta año a año.

Finanzas consolidadas

En la vieja China, el gobierno reaccionario kuomintanista, no pudiendo cubrir sus gastos con los ingresos nacionales, recurría año tras año a los préstamos otorgados por el imperialismo, a la emisión exagerada de papel moneda, y a la opresión al pueblo. En doce años, desde julio de 1937 hasta mayo de 1949, el dinero en papel circulante emitido aumentó en 140.000 millones de veces; así pues los precios de los artículos de consumo subieron astronómicamente: en vísperas de la Liberación, se debía pagar 8.500.000 millones de yuan para comprar algo que en 1937 valía solamente un yuan. El país se encontraba plagado de deudas y la inflación cundía; la economía estaba en ruinas y el pueblo sumido en el hambre y la miseria.

Inmediatamente después de la fundación de la República Popular China, el Gobierno Popular abolió los impuestos y gravámenes exorbitantes que en la vieja

China se imponían sobre el pueblo, anuló todos los privilegios financieros de los imperialistas en el país, confiscó las compañías financieras del capitalismo burocrático, realizó la transformación socialista de los bancos privados, centralizó la administración y emisión de moneda y estableció el sistema financiero socialista completamente nuevo. Como resultado, la inflación fue detenida y empezó planificada y rápidamente la etapa de la construcción socialista. Gracias a la persistencia en la política de **“desarrollar la economía y asegurar el abastecimiento”**, la economía socialista se halla en desarrollo acelerado; la acumulación interna de las empresas socialistas crece constantemente y las finanzas se consolidan más día a día. Los ingresos y egresos fiscales están balanceados, habiendo incluso cierto superávit, importante símbolo de la consolidación de las finanzas.

Con el fin de superar las dificultades financieras temporales surgidas después de la Liberación y comenzar la construcción socialista, de 1950 a 1958, se emitió en seis ocasiones bonos de empréstitos públicos por un valor total de 3.840 millones de yuan. Añadiéndose el interés de 980 millones de yuan se llegó a la suma de 4.820 millones de yuan, que fueron cubiertos completamente al finalizar el año 1968. A comienzos de la proclamación de la Nueva China, especialmente en el período de la Guerra de Resistencia contra la Agresión Norteamericana y de Ayuda a Corea (1950-1953), la Unión Soviética de entonces extendió a China un préstamo de ayuda, que totalizó 1.406 millones de rublos nuevos, incluyendo intereses. China pagó siempre esta deuda en las fechas fijadas, y la saldó en su totalidad a principios de 1965, antes del tiempo fijado.

De esta manera, China se ha convertido en un país libre de deudas tanto internas como externas. Esto constituye otra manifestación de la consolidación financiera.

A medida que se desarrolla la economía y se consolidan las finanzas, el Renminbi se mantiene siempre estable. Esta estabilización tiene su expresión concreta en los precios de mercado. En estos veinticinco años, los precios de venta estatal de gran número de artículos de primera necesidad, tales como cereales, telas, carbón y sal han permanecido siempre estables, e incluso han bajado los de ciertos productos industriales, tales como abonos químicos, insecticidas, máquinas agrícolas y medicamentos. El Renminbi se ha ganado la plena confianza y apoyo del pueblo de todo el país. Las grandes masas colocan voluntariamente sus ahorros en los bancos a fin de apoyar la construcción socialista. A pesar de haberse reducido varias veces la tasa de interés para los ahorros, la suma de los depósitos en las ciudades así como en las zonas rurales viene incrementándose constantemente. Para fines de 1973, la suma total fue nueve veces la de 1953. El Renminbi goza de un prestigio cada día mayor en la esfera internacional. Hay más de 60 países y territorios que emplean el Renminbi para hacer cuentas de precios y balances, en su comercio con China, tanto al recibir ayuda china como en otros intercambios económicos con el país.

La renta pública de la Nueva China proviene, en lo principal, de la acumulación de las empresas estatales socialistas. El aumento de la renta se realiza en lo fundamental por medio de campañas de aumento de la producción y prácticas de economía, emprendidas por las grandes masas trabajadoras de las empresas, por medio

del despliegue total de la fuerza de producción, del fortalecimiento en el cálculo económico, de la elevación de la productividad en el trabajo, la disminución de los costos de producción, en lugar de imponer cargas tributarias al pueblo. El Estado nunca aplicó el impuesto sobre la renta personal. Todo esto constituye una garantía segura de unas finanzas estatales consolidadas. En 1950, las entradas provenientes de las empresas estatales ocupaban el 34,1% del total. En la actualidad han llegado a más del 90%. En los años transcurridos a partir de la Liberación, la renta nacional se ha multiplicado por más de 11 veces.

El cómo distribuir los fondos estatales de manera racional y planificada y usarlos con economía, según la línea y política del Partido, para hacer más con menos dinero, constituye un importante problema para acelerar la construcción socialista de China apoyándose en sus propios esfuerzos. La agricultura es la base de la economía nacional. Durante un largo período, el Gobierno ha asignado gran cantidad de dinero para la construcción de obras hidráulicas en el campo, y para desarrollar la mecanización agrícola, y también para ayudar a impulsar la producción de las comunas o brigadas con dificultades económicas. Además, el Estado apoya a los campesinos a desarrollar la producción, a través de créditos. En la actualidad, los fondos que el Gobierno asigna anualmente a la agricultura son 50 por ciento más altos que en 1965, vísperas de la Gran Revolución Cultural Proletaria. El Estado considera a la industria como el factor dirigente de la economía y para desarrollarla con rapidez las inversiones en este rubro ocupan un lugar importante en la distribución de los fondos estatales. Actualmente, los fon-

dos anuales destinados a edificaciones industriales básicas, constituyen varias veces la renta pública anual del país de los primeros años de la República Popular.

Al mismo tiempo que se desarrolla la producción, el Estado utiliza determinados fondos para desarrollar la educación, sanidad, ciencias y cultura. El egreso estatal de cada año para estos sectores es, actualmente, varias veces el de 1952. Además, el Estado asigna anualmente un presupuesto para el servicio de protección del trabajador, para el bienestar social y para el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo.

A fin de cambiar rápidamente la situación de atraso tradicional, de las zonas donde habitan las minorías nacionales, el Estado otorga un presupuesto especial para cubrir las necesidades particulares de estas regiones, aparte de las inversiones directamente utilizadas en instalaciones económicas y culturales. Con la fuerte ayuda y sostenimiento del Estado, estas zonas están experimentando importantes cambios en cuanto a su fisonomía económica.

.

Igualdad y beneficio mutuo en el comercio exterior

Después de la fundación de la República Popular China, el comercio exterior del país se ha desarrollado grandemente, gracias al incesante progreso de la economía nacional y a la ampliación continua de las relaciones con el exterior.

En vísperas de la Liberación, el Presidente Mao señaló: **“La restauración y el desarrollo de la economía nacional de la república popular serán imposibles sin una política de control del comercio exterior.”** Una vez fundada la Nueva China, se privó a los imperialistas de todos sus privilegios en China, por lo cual el país se libró del estado de dependencia del imperialismo en que el comercio exterior se encontraba durante la vieja China. Estableció su comercio exterior independiente y al servicio de la construcción socialista. El comercio exterior ya constituye una forma importante de intercambio de mercancías

de mutua necesidad entre China y otros países sobre la base de igualdad y beneficio mutuo; es un verdadero canal para intercambiar experiencias y acrecentar la amistad con los demás pueblos, para aprender de ellos y fortalecer la comprensión recíproca.

En la actualidad, China ha establecido ya contactos comerciales con más de 150 países y territorios del mundo y firmado acuerdos o protocolos comerciales con más de 50 de ellos. El Gobierno chino y los organismos de comercio correspondientes han enviado en numerosas ocasiones delegaciones o grupos comerciales para visitar otros países y han acogido, por su parte, a delegaciones gubernamentales y populares de comercio de muchos países. Además han visitado el país grupos comerciales y representantes de multitud de empresas extranjeras.

En los últimos años, las relaciones comerciales y económicas entre China y los países socialistas de Corea, Albania, Viet Nam y Rumania han registrado nuevo desarrollo, implicando el espíritu internacionalista de ayuda y apoyo recíprocos. Se han ampliado últimamente las relaciones comerciales y económicas entre nuestro país y los diversos países amigos de Asia, Africa y América Latina, cumpliéndose con el principio de apoyo mutuo con el fin de desarrollar sus propias economías. Asimismo, el comercio de China con el Japón, los países de Europa occidental, América del Norte y Oceanía se amplía y fortalece y son más frecuentes los contactos entre sí.

Se intensifican, en los últimos años, las actividades comerciales realizadas por las diversas corporaciones chinas de comercio exterior con diversos países y territorios.

La Feria de Artículos Chinos para la Exportación, que se celebra en Cantón cada primavera y otoño, acoge decenas de miles de personalidades de círculos económicos y comerciales de otros países, chinos de ultramar y compatriotas de Hongkong y Macao que vienen a mantener conversaciones sobre comercio y a visitar China; se han realizado muchos negocios con representantes de Asia, Africa y América Latina y de otros continentes y territorios. La feria de Cantón ya es reconocida como un acontecimiento comercial con determinada influencia en el mundo y un canal importante con que cuenta el país para desarrollar sus relaciones amistosas con los demás pueblos y representantes de círculos comerciales.

Con el propósito de fomentar la amistad y el comercio e intercambiar experiencias, China ha organizado, en muchos países de Asia, Africa, América Latina, Europa y América del Norte exposiciones económicas y comerciales así como ha participado en ferias internacionales; ha acogido a buen número de representantes de los países que han venido a organizar sus exposiciones de industria y tecnología o de productos de diversas especialidades. Se envían delegaciones de exploración, de visita o comisiones técnicas a fin de que se relacionen y cumplan actividades de intercambio técnico con diferentes instituciones económicas y comerciales o centros tecnoindustriales de los diversos países.

La prosperidad en el comercio exterior es una muestra de los importantes éxitos logrados por el pueblo chino de distintas nacionalidades, en los diferentes frentes de la economía nacional, aplicando concienzudamente la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao, exten-

diendo el movimiento de crítica a Lin Piao y a Confucio, siguiendo la línea general del Partido para la construcción socialista y el principio de **“tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente”**. Estos éxitos constituyen la base material para desarrollar el comercio exterior de China. En los últimos años, el volumen global de importación y exportación en el comercio exterior de China ha registrado un aumento relativamente grande, el de 1973 fue dos veces y media más que el de 1965, año anterior al comienzo de la Gran Revolución Cultural Proletaria; de este total, el volumen de exportación se incrementó en 2,5 veces y el de importación, en 2,45 veces. En 1973, hubo un incremento continuo en cuanto a la exportación de productos agrícolas y de los obtenidos en ocupaciones auxiliares. Los productos industriales y mineros registraron un mayor aumento, pues en 1973 ocupaban el 65% del valor total de los artículos para exportación. China exporta también máquinas-herramientas, quincallas, medidores, instrumentos médicos y de precisión, bicicletas, máquinas de coser, cámaras fotográficas a numerosos países y territorios. Gracias al acelerado desarrollo de la industria petrolera, el país no solamente ha logrado el autoabastecimiento de petróleo sino que dispone de cierta cantidad de hidrocarburos para la exportación. Los artículos industriales para exportación, sobre todo de industria ligera, de textilera y de la industria alimenticia, así como artículos de artesanía, han aumentado en variedad y mejorado en calidad y presentación.

Bajo el principio de autosostenimiento, China importa con el fin de desarrollar la producción industrial y

agrícola y la construcción económica, una parte de productos de metales ferrosos y no ferrosos, vehículos motorizados, barcos, aviones, maquinarias, caucho, fertilizantes químicos, insecticidas, pasta de papel; además, de acuerdo a los planes de producción, compra equipos para instalaciones de fertilizantes químicos, de fibras sintéticas, instalaciones de producción de oxígeno, de laminación de acero y equipos de generadores eléctricos. Importa una parte de trigo y productos oleaginosos y al mismo tiempo exporta cierta parte de arroz sin cáscara, cereales secundarios y productos oleaginosos, principalmente con el fin de reajustar variedades e intercambiar productos de mutua necesidad.

La producción del país tiene como objetivo central la satisfacción de las necesidades del mercado interior en aumento constante, al mismo tiempo, la ampliación activa de intercambio económico exterior. El Presidente Mao indicó: **“El pueblo chino desea mantener una cooperación amistosa con todos los pueblos del mundo, desea reanudar y ampliar el comercio internacional, a fin de desarrollar la producción y fomentar la prosperidad económica.”** Sostenemos, siempre, que todos los países, grandes o pequeños, gozan de igualdad; que en el comercio se debe respetar mutuamente la soberanía, implicar el desarrollo del principio de igualdad y beneficio recíproco, y de intercambio de productos de mutua necesidad, tener presente la necesidad y la posibilidad de ambas partes y beneficiar el desarrollo económico respectivo. Es sobre la base de este principio que se fortalece la ayuda y el apoyo recíprocos entre China y demás países hermanos socialistas y países amigos del Tercer Mundo, y se desarrollan

sus relaciones comerciales con otros países y territorios del mundo. China persiste siempre en el principio elaborado por el Presidente Mao de independencia y auto-decisión, y autosostenimiento. Nuestra construcción económica se fundamenta principalmente en el interior. Nuestro país desarrolla la producción con sus propios recursos; se equipa técnicamente con sus propios esfuerzos. Sobre la base de igualdad y beneficio mutuo y conforme a su plan, China comercia e intercambia mercancías de mutua necesidad con otros países, adquiere materiales, instalaciones y técnicas que necesita, a fin de aplicar el principio de hacer que lo extranjero sirva a China, de combinar el aprendizaje con la creación propia, para beneficiar, en esta forma, el fortalecimiento de la capacidad de nuestro país de construir el socialismo conforme a la independencia y autodecisión y autosostenimiento, y acelerar los pasos de su construcción socialista.

Debido a que China es económicamente un país en desarrollo, todavía no puede satisfacer la demanda extranjera de productos, tanto en cantidad y calidad como en variedad a pesar del continuo avance del comercio exterior y del aumento de artículos de exportación año a año. En su comercio internacional, China aún tiene fallas y deficiencias. Sin embargo, mirando el futuro y considerando el desarrollo de la construcción socialista, la perspectiva de comercio exterior es enorme. Impulsado por el movimiento de crítica a Lin Piao y Confucio, el pueblo chino está practicando la línea general del Partido de **“poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía”**, así como

los principios de **“desarrollar la economía y asegurar el abastecimiento”, “planificación total y disposiciones apropiadas”**, empeñado en la revolución y promoviendo la producción; y sobre la base del desarrollo industrial y agrícola, extiende más su comercio con el exterior, incrementa sus contactos económicos con los demás países con el fin de servir mejor a la construcción socialista del país y hacer mayores contribuciones al fortalecimiento de la amistad entre China y los demás pueblos del mundo.

Mejora gradual de la vida del pueblo

Después de la Liberación, China obtiene continuos incrementos en la producción industrial y agrícola, éxitos que garantizan seguridad y bienestar en constante mejoramiento para el pueblo.

Al enfocar el problema de la vida del pueblo, el Gobierno chino, actuando de conformidad con las instrucciones del Presidente Mao, sigue el principio de planificación total y disposiciones apropiadas a partir de los intereses de los 700 millones que constituyen el pueblo chino.

En vísperas de la Liberación, la cifra de desocupados en las ciudades alcanzaba a 4 millones, o sea, más de la mitad del número total de los obreros y empleados del país, en aquel entonces. Después de la fundación de la Nueva China, la República Popular fue colocando gradualmente y en forma adecuada a los desocupados, conforme a sus aptitudes y según las necesidades de la construcción

nacional. Sobre la base del rápido desarrollo de la edificación socialista, en un breve lapso de ocho o nueve años, el Gobierno Popular encontró, por etapas, ocupación para esos 4 millones de desocupados, terminando así con la situación de desempleo. En la China de hoy, todos los graduados en centros docentes superiores y secundarios son empleados por el Estado para trabajar en la construcción socialista. No existe ya, en ninguna forma, la situación de tiempos del Kuomintang en que el "grado significa desempleo". Un gran número de mujeres, antes amas de casa, también tienen empleo. Es muy común, hoy en día, que una familia china tenga varios miembros empleados, de modo que el ingreso promedio de cada familia asciende gradualmente.

Desde la fundación de la República Popular, gracias al aumento de la producción, el Gobierno ha realizado dos veces reformas del régimen de salarios a escala nacional y, en varias ocasiones reajustes, incrementando gradualmente el ingreso familiar de los obreros y empleados, especialmente de los de renumeración relativamente baja. De este modo, va disminuyéndose la diferencia entre el sueldo máximo y el mínimo. Desde el punto de vista general, el sueldo promedio de los obreros y empleados es 2,5 veces más que el de los primeros tiempos de la Liberación. Con el pleno empleo, los bajos y estables precios de mercado, alquileres y tarifas de servicios de electricidad y agua potable bajos (de sólo 4 a 5 por ciento del ingreso mensual), y sin impuestos sobre los ingresos personales, está asegurada la vida de las masas trabajadoras, aun cuando los sueldos no son altos.

Además, los trabajadores disfrutan de tratamiento médico gratuito, seguros de trabajo y otros servicios de bienestar social. La maternidad, vejez, enfermedades, lesiones e invalidez son atendidas por el Estado. Por ejemplo, los obreros y empleados, separados del trabajo productivo por motivo de enfermedad, que necesiten un largo tratamiento, disfrutan de la asistencia médica y medicamentos totalmente gratuitos y reciben entre 40% y 100% de su salario, de acuerdo al tiempo trabajado. Si se trata de una lesión causada por accidentes de trabajo, perciben todo el salario; durante el alumbramiento el gasto total de hospitalización y del parto es gratuito, las obreras y empleadas tienen 56 días de descanso pagados, por maternidad. Los jubilados reciben entre 50% y 85% del sueldo mensual según el tiempo de servicios prestados. Los familiares de los obreros y empleados de las empresas estatales pagan sólo la mitad de los gastos de asistencia médica. Los gastos destinados a la seguridad de trabajo son otorgados especialmente por el Estado, sin descuento del sueldo de los obreros y empleados, por lo que es innecesario pagar fondos por este concepto. En la actualidad, el Estado destina de sus propios fondos para los servicios de protección laboral y bienestar social una suma anual que equivale al 17% del gasto total de salarios; de este porcentaje alrededor de dos tercios corresponden a la seguridad de trabajo.

En cuanto a los ingresos de los campesinos, se ha registrado también un aumento constante. Despiadadamente oprimidos y explotados bajo el sistema feudal durante varios milenios, los campesinos chinos se hallaban sumidos en extrema pobreza. Después de la Liberación, con

la reforma agraria, los movimientos por la cooperativización agrícola y luego por el establecimiento de las comunas populares y, especialmente, desde la Gran Revolución Cultural Proletaria, la producción agrícola de China ha experimentado un desarrollo relativamente grande. Hoy, nuestro país ha conseguido no sólo autoabastecerse de cereales, sino que tanto el Estado como muchos equipos de producción y familias de las comunas cuentan con granos de reserva. El Estado ha tomado una serie de medidas para garantizar un incremento gradual de los ingresos campesinos. Prueba de ello es que el Gobierno ha elevado, en muchas ocasiones, los precios de compra de los productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares, rebajando al mismo tiempo los precios de venta de los artículos industriales, sobre todo de los insumos agrícolas. Ahora, los precios de adquisición estatal de los principales productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares, tales como granos, aceite vegetal, cáñamo y cerdos, son un 90% más altos que los de 1950, mientras que los precios de venta de fertilizantes químicos, insecticidas y aceite diesel han bajado uno o dos tercios en comparación con los de ese mismo año. En consecuencia, la “diferencia de tijeras” entre los precios de los productos industriales y agrícolas — un viejo legado de la vieja sociedad — ha sido inmensamente reducida. Antes de la Liberación, los campesinos de algunas zonas tenían que pagar decenas de *jin* de granos por un solo *jin* de sal. Hoy en día, un *jin* de sal sólo cuesta un poco más que un *jin* de granos. Lo más importante es que el Estado ha puesto en ejecución, de manera consecuente, una política de estabilización de la carga tributaria de los campesinos, sin imponer contribuciones adicionales sobre una producción incre-

mentada. El porcentaje que ocupa el impuesto agrícola en la producción real de la agricultura ha bajado del 12% en 1952 al 6% en la actualidad. Todo esto garantiza la promoción de la producción agrícola y el aumento de los ingresos de los trabajadores del campo. Además, el Gobierno viene proporcionando, todos los años, a la agricultura grandes partidas para fomentar la expansión de la producción, reforzar incesantemente la economía colectiva de la comuna y acrecentar los ingresos campesinos.

Como resultado del aumento de ingresos, el poder adquisitivo crece continuamente, lo que muestra una mejora considerable en la vida tanto de la población urbana como de la rural: el consumo de carnes, huevos, pescado, aves domésticas, verduras, frutas, así como de productos industriales de uso diario, se ha acrecentado notablemente.

Durante los veinticinco años desde la proclamación de la República Popular, los precios de mercado de cereales, telas de algodón, aceite comestible, sal, carbón, carne, hortalizas y otros artículos de primera necesidad se han mantenido estables y bajos. Por ejemplo, el precio promedio al por menor de cada kilo de harina de trigo de mediana calidad es de 0,36 yuan; de arroz, 0,28 yuan; de carne de cerdo en las grandes y medianas ciudades, 1,8 yuan; de carne de res y carnero, un poco menos que la de cerdo; el de hortalizas en Pekín, por ejemplo, fue 0,09 yuan en 1973. Además, los precios al por menor de productos acuáticos, así como de huevos y frutas registran, según la estación, oscilaciones pequeñas, en cambio, son más reducidos aún si los tomamos como promedio de todo el año. Los precios de venta de ciertos productos industriales de consumo cotidiano han venido descendiendo

gradualmente. El Estado ha elevado, en varias ocasiones, los precios de compra de cereales, y sin embargo, los precios de venta al pueblo han permanecido inalterables. La disparidad entre compra y venta, y los gastos de administración y manejo son cubiertos con fondos del Estado para que la vida de los obreros y demás habitantes urbanos no sea afectada. El Estado ha rebajado, en repetidas oportunidades, los precios de los medicamentos con el fin de aminorar esta carga sobre el pueblo y proteger la salud de las amplias masas populares. Los precios actuales de algunas medicinas principales equivalen sólo al 20% de los de 1950. Todo esto está en agudo contraste con la inflación, la vertiginosa alza de precios y la miseria del pueblo, en la vieja China.

La inflación en la China de antaño era increíble. El gobierno reaccionario kuomintanista hizo en su tiempo tres "reformas monetarias" desde 1935, año en que empezó a emitir su papel moneda, el *fapi*, hasta 1949. La devaluación del *fapi* era vertiginosa. En 1937, con cien yuan de *fapi* se podía comprar dos bueyes; después de otra "reforma monetaria" en 1948, con la misma cantidad no se adquiría ni siquiera un grano de arroz. En vísperas de la Liberación, los trabajadores, aun con un gran saco de billetes de banco, no podían conseguir unos cuantos *jin* de harina. Como resultado de la desenfrenada inflación, las clases explotadoras amasaban tremendas fortunas mientras que las amplias masas del pueblo trabajador se veían sumidas en el abismo de la miseria y la extrema pobreza. Después de proclamada en octubre de 1949, la Nueva China no perdió un momento en poner coto a la inflación legada por la vieja sociedad y en lograr la esta-

bilidad de la moneda. Esto constituye un factor importante en la estabilización de los precios y en la mejora y seguridad gradual del nivel de vida del pueblo.

Otro problema muy serio en la vieja China era el del alojamiento urbano. Los trabajadores vivían apiñados en viejas casas que no habían sido reparadas durante larguísimo tiempo. Los barrios pobres y los tugurios eran numerosos, y en ellos se hacinaban los pobres en barracas de estera a la intemperie, muchos incluso debían dormir acurrucados todo el año bajo aleros o simplemente en las aceras. En la Nueva China, el Gobierno Popular, gradual y planificadamente, ha venido construyendo muchas viviendas para el pueblo trabajador, mejorando así en gran medida sus condiciones de alojamiento. En Pekín, Shanghai, Tientsín un millón de obreros y sus familiares se han trasladado a nuevas viviendas. Las nuevas zonas residenciales en muchas ciudades exceden en gran medida a las que existían antes de la Liberación. En Pekín, famosa ciudad antigua, por ejemplo, la superficie total urbanizada durante los 500 años anteriores a la Liberación no llegaba sino a solamente 13 millones de metros cuadrados, mientras que en la actualidad las viviendas edificadas después de 1949 ocupan 20 millones de metros cuadrados. Los pescadores en Cantón y otros lugares que, sin tener residencia fija, vivían por generaciones en sampanes, hoy están asentados en nuevas viviendas permanentes, suministradas por la administración municipal; sus niños asisten a las escuelas establecidas en la nueva zona residencial, y los ancianos pasan felices sus últimos años de vida.

China está transformando la fisonomía de pobreza y atraso legada por la historia. Así, hoy los 700 millones de chinos tienen asegurada la satisfacción de sus necesidades indispensables, tienen alimentación, vestido y trabajo asegurados, llevando una vida estable y alegre, sin la preocupación de las alzas de precios y la desvalorización de la moneda. Esto, jamás lo logró la vieja China.

INDICE

Introducción	1
Avanza la agricultura	9
Industria en desarrollo	25
Comunicaciones y transportes en progreso	37
Finanzas consolidadas	43
Igualdad y beneficio mutuo en el comercio exterior	49
Mejora gradual de la vida del pueblo	57

中国经济简况
郑 实 著

※

外文出版社出版（北京）
1974年（32开）第一版
编号：（西）4050—107
00110
4—S—1330P

